

CARTAS DE NAVEGACIÓN

CURSOS OD 2016

- Filosofía en tiempos de emergencia
{ Paula Calderón }
- La experiencia de lo sagrado
{ Jorge Cabrera }
- Literatura fantástica y cine
de terror y suspenso
{ Rodrigo Bobadilla }
- Literatura y memoria: esculpir en el tiempo
{ Gabriela Gateño }
- Pequeñas historias de grandes autores
{ Juan Espinoza }
- Literatura y filosofía del absurdo
{ Nicolás Salerno }
- Rock y poesía
{ Armando Roa }

CARTAS DE NAVEGACIÓN

Ensayos de alumnos

Cursos OD
Minor en Humanidades

2016

CARTAS DE NAVEGACIÓN

Primera edición: noviembre de 2016

© Universidad del Desarrollo, 2016

INSTITUTO DE HUMANIDADES

AV. PLAZA 680, LAS CONDES

☎ (56) 22 32 79286

ISBN 978-956-374-002-8

PRODUCCIÓN EDITORIAL:

RIL® editores

SEDE SANTIAGO:

Los Leones 2258

CP 7511055 Providencia

Santiago de Chile

☎ (56) 22 22 38 100

ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:

Cochrane 639, of. 92

CP 2361801 Valparaíso

☎ (56) 32 274 6203

valparaiso@rileditores.com

Composición, diseño de portada e impresión: RIL® editores

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación con fines académicos con el requisito de citar la fuente de origen.

ÍNDICE

NOTA PRELIMINAR.....	9
UN ASPECTO DE LOS «TIEMPOS DE EMERGENCIA» Tomás Gaete T.....	11
AMERICAN BEAUTY, UN REFLEJO DE LA MODERNIDAD Piero Solari Salah.....	18
UN LLAMADO DE ATENCIÓN AL SER HUMANO DEL SIGLO XXI Mónica Véliz	24
LO IRRACIONAL EN LA EXPERIENCIA DE LO SAGRADO.....	31
Beatriz Budnik Abbott y Esperanza Cámbara Parro.....	31
LO SAGRADO Y LA EXPERIENCIA DE LA MUERTE Isidora Lira Carballal.....	36
DISECCIÓN DEL MIEDO M ^a Fernanda Cox Martin.....	43
¿QUÉ ESCONDEN LOS CUENTOS DE HADAS? SUS MENSAJES Y SU ROL EN EL IMAGINARIO INFANTIL María Soledad García Huidobro.....	48
MIENTRAS LA RAZÓN DUERME Jean Guedeney.....	54
ACTOS DE AMOR: POEMAS EN SILENCIO Andrea Calleja Elzo	62

RECUERDOS INSCRITOS CON MÚSICA	
Paulina Quevedo.....	66
EL AMOR: UNA EXPERIENCIA DE PASIÓN Y DESGARRO	
Javiera Sepúlveda.....	71
CUANDO EL MUNDO DEJA DE SER LO QUE VES	
Javier Maulén.....	75
¿ESTAMOS ACTUANDO COMO SERES SENSIBLES?	
Pablo Pino Cruells.....	82
¿SERÁ VERDAD?	
Grisel Silva.....	88
EL EGOÍSMO DE LA ROSA Y ALGO DE ROBÓTICA	
Natalia Tovar.....	94
REESCRITURA DE MERCEDES BENZ	
Antonia Davanzo.....	102
DATE VUELTA, JOHN LENNON	
Diego Grandi.....	103
ROMEO Y LA AMA Y MERCUCIO	
Matías Dagostino.....	105
¿QUÉ PASARÍA SI EL EJE IDEOLÓGICO DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL SE HUBIESE BASADO EN EL PENSAMIENTO DE DIÓGENES DE SÍNOPE?	
Camila Abuhabda.....	109

NOTA PRELIMINAR

El neurobiólogo italiano Lamberto Maffei, en su libro *Alabanza de la lentitud*, advierte la relevancia de cultivar el pensamiento creativo, de cuño humanista, en medio de una sociedad donde «la bulimia del consumo lleva aparejada una grave anorexia de las ideas». Subraya, además, que las humanidades «hacen al hombre más libre, menos homologado, aumentan la biodiversidad y enriquecen la comunidad». Este diagnóstico –bastante certero– obliga a mirar una y otra vez el rol formativo que debe cumplir nuestra institución a fin de generar ciudadanos críticos, sensitivos, cultos, premunidos de inspiración e impulsados por un propósito superior. Cartas de Navegación, que con este volumen completa media década de apariciones, ensaya una respuesta a ese desafío, brindando a los alumnos de los cursos OD del Minor de Humanidades la posibilidad de abrirse a la reflexión, de madurar asombros, sueños o inquietudes, de estrechar ideas y palabras en un solo testimonio, sincero, lúcido, urgente. Felicitamos a los protagonistas de esta bitácora; ojalá sus lectores se entusiasmen y se sumen, en una tarea que nos compromete a todos.

Armando Roa Vial

Director Instituto de Humanidades

UN ASPECTO DE LOS «TIEMPOS DE EMERGENCIA»

::: TOMÁS GAETE T.

Cátedra: Filosofía en tiempos de emergencia

INTRODUCCIÓN

Al detenerse a observar la sociedad, ya sea a nivel nacional o internacional, se puede comprender y asimilar que el nombre con que se ha denominado la época actual en este curso, «Filosofía en Tiempos de Emergencia», fue asignado correctamente, ya que se involucran varios temas que afectan la manera en la que piensan y se relacionan las personas hoy.

Es por esto que se ha tomado la decisión de desarrollar un tema presente en Chile, pero que la gente no comenta con frecuencia. Algunos prefieren pensar que el chileno tiene un buen comportamiento respecto a él, pero la verdad es que el país posee muchas personas racistas y en especial con los inmigrantes, quienes llegan con la esperanza de encontrar nuevas oportunidades y buscando una mejor vida.

Para abordar de manera correcta este tipo de conductas, conviene tener a la vista la definición del concepto racismo:

Racismo es una doctrina que resalta la superioridad de un grupo sobre otro que pertenece a una

raza o etnia diferente. El racismo procura un orden jerárquico entre los grupos étnicos con el fin de justificar los privilegios y ventajas de las que usufructúa el grupo dominante.¹

Si se lleva esta problemática a un ejemplo, es posible analizar la película *Señoras y criadas*. La cinta se basa en la novela de *The Help*, de Kathryn Stockett, y la historia se desarrolla en los años cincuenta en Alabama, Estados Unidos. La protagonista es una joven que vuelve a su ciudad natal luego de haber terminado sus estudios universitarios.

Alabama es una ciudad pequeña donde las amistades de la universitaria son mujeres clasistas preocupadas exclusivamente de asistir y promover actos de sociedad. Todas ellas disfrutaban del servicio doméstico provisionado por mujeres de raza negra, que durante años se encubría como la políticamente incorrecta «nueva esclavitud».

El hecho de que su propia criada haya sido despedida de manera injusta de su casa, incentiva a que la protagonista decida escribir un libro en la clandestinidad, donde cuenta la experiencia de las sirvientas. Es por ello que establece una amistad con dos de ellas.

Por medio de sus escritos, Sketter, logra efectivamente revelar un problema que muchos estadounidenses blancos preferían omitir por conveniencia. El racismo estaba presente en sus pares y por supuesto que preferían negarlo, pero como siempre, sus actitudes los delataban.

DESARROLLO

En el lineamiento de este ensayo parece necesario dejar en claro algunos conceptos de filósofos del siglo XX, para así

¹ <http://www.significados.com/racismo/>

poder relacionarlos con la película y mostrar de forma más evidente el comportamiento humano abordado.

DOS CONCEPTOS DE HANNAH ARENDT:

1. Espacio público: Se refiere a una convivencia igualitaria, con presencia y participación de personas que siguen distintas religiones, de hombres y mujeres diferentes entre sí. Podría constituirse en un espacio que posibilitaría a los distintos seres humanos ocupar un lugar en el cual puedan escuchar y observar a los demás cada uno desde su propia perspectiva sin dejar de lado su identidad y diversidad.

Dentro del espacio público se manifiesta el concepto de «igualdad y distinción», que la filósofa alemana plantea, noción que señala que como los hombres son iguales, pueden entenderse y planificar para el futuro las necesidades que vendrán (Igualdad).

Sin embargo, al mismo tiempo, las personas son diferentes, es decir, todos son distintos de cualquier otro que existe o existirá (Distinción).

(Presentación 2, realizada y presentada en clases por la profesora Paula Calderón)

2. Paria consciente: Persona que sin dejar de lado su «condición dada», concedida por la cultura, religión, género u otro ámbito, tiene el deseo de emanciparse e integrarse a la sociedad como ser humano individual.

A través de la liberación de sí mismos como seres humanos particulares, lograrán realizar un vínculo entre la condición dada y su pueblo de origen a través de la imaginación y creatividad.

(Presentación 3, realizada y presentada en clases por la profesora Paula Calderón)

DOS CONCEPTOS DE ZYGMUNT BAUMAN:

1. La metáfora de la liquidez: se refiere a la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones.

2. Individualismo: presente en relaciones humanas haciéndolas precarias y pasajeras.

«El otro» es tipificado como extraño, desconocido, distinto de mí, es un portador innato de incertidumbre, de potencial peligro y amenaza. Por ejemplo, los extranjeros y marginados sociales, es decir, los parias. Estos sujetos son vistos como aquellos que alteran el orden; ingresan desde tierras ignotas; y a menudo han sido tipificados con el estigma de ser portadores de suciedad o ambivalencia.

(Ambos conceptos provenientes de Presentación 9, realizada y utilizada en clases por la profesora Paula Calderón)

Si volvemos a la película *Señoras y criadas*, es necesario dejar en claro que el espacio público de las criadas reflejado en la cinta, se ve completamente vulnerado, ya que no existe una convivencia igualitaria. Ellas son tratadas, explotadas y menospreciadas de forma injusta por las dueñas de casa donde trabajan y además por la sociedad en la que viven, todo esto producido simplemente por ser provenientes de otra raza o tener un color de piel distinto.

El concepto de «igualdad» proveniente de la definición de espacio público, que señala Arendt, también se ve quebrantando porque la servidumbre simplemente no era vista ni respetada como persona. A pesar de que tenían el mismo origen biológico, estaba establecido que eran inferiores.

Muchas de ellas aceptaban la realidad que estaban viviendo, pero como en todos los aspectos existen excepciones, en la película podemos ver claros casos de lo que Arendt

denomina como parias conscientes. Se trata de las sirvientas que se decidieron a revelar el maltrato por el cual pasaban y le contaron a la protagonista la verdad para que pueda publicar el libro y sacar a la luz algo que ocurría y nadie se atrevía a manifestar. Ellas decidieron hablar, con miedo al principio de perder sus trabajos y por consiguiente sus ingresos económicos, pero se dieron cuenta que sin dejar de lado su «condición dada», definida por Arendt, podían hacer un gran cambio en las vidas de las otras mujeres que pasaban por las mismas imparcialidades.

Con respecto a la metáfora de la liquidez, que define Bauman, las dueñas de casa que tenían a las muchachas trabajando para ellas, no eran capaces de crear relaciones con las señoras que veían día a día, a diferencia de sus hijos pequeños que sí creaban afecto por las mujeres que los cuidaban. Que los pequeños lograran establecer relaciones más fuertes con las criadas, no es de sorprender, ya que son inocentes y no crean prejuicios a menos de que se les impongan.

Por último, las dueñas de casa eran personas individualistas, veían a las señoras que pasaban muchas horas cerca de ellas como seres extraños, que les producían hasta asco. Incluso les hacían un baño aparte para que los blancos no tocaran el mismo lugar donde se sentaban las criadas. Era impensado que comieran en la misma mesa o hacer juntos algunas actividades recreativas.

CONCLUSIONES

La película *Señoras y criadas* está ambientada en Estados Unidos, lo que no quiere decir que en otros países del mundo, incluyendo Chile, no exista el racismo actualmente. En nuestro país, afecta principalmente a los extranjeros que vienen de

zonas vecinas, pero también a compatriotas, como los mapuches o personas provenientes de otras etnias, quienes son discriminados por su origen.

Hay individuos que no tienen problemas con relacionarse con gente de otra raza u origen, pero a otros les produce un gran desagrado. Algunos prefieren mantener distancia y varios demuestran discriminación, ya sea de manera verbal o en casos extremos físicos.

Para ninguna persona que llega a un lugar nuevo buscando una mejor calidad de vida es agradable ser menospreciado o maltratado por un tema tan insignificante como la raza o color de piel. Es ilógico que alguien se sienta superior a otro con un argumento tan básico, teniendo en cuenta que al momento de nacer nadie sabe qué origen va a tener, en qué familia crecerá o cuál será su entorno. No es correcto dañar a otro por un factor en su vida que no eligió. Si todo el mundo antes de nacer pudiese elegir su origen muchos cambiarían la vida que les tocó, pero eso es utópico e inexistente en nuestra realidad.

Chile es un país que presenta racismo, el gran problema es que muchos prefieren hacer caso omiso al tema, porque para todos es más fácil vivir sin preocuparse por el que está al lado. Por eso es el momento que confirmemos la presencia de los «Tiempos de Emergencia», ya que son pocos los que se detienen a pensar lo mal que está el mundo presente y hace su pequeño aporte por insignificante que sea para que las circunstancias mejoren.

Siendo honestos, muchos de los extranjeros que ingresan al país tienen ganas de crecer y hacer las cosas bien. Deberíamos estar agradecidos de las personas que viene a trabajar con amabilidad. Algo tan simple como el hecho de rodearnos de personas agradables puede hacer que un mal día cambie

completamente para bien, y es agradable sentir que uno puede influenciar positivamente en la vida de otro.

Es de esperar que para el futuro y con el avance de la globalización Chile se transforme en un país de personas abiertas, dispuestas a recibir de buena manera a las personas provenientes de otros lugares y que cambie la fama que se ha hecho especialmente entre nuestros vecinos cercanos, quienes al intentar insertarse en la sociedad, muchas veces van a ser víctimas de racismo.

AMERICAN BEAUTY, UN REFLEJO DE LA MODERNIDAD

::: PIERO SOLARI SALAH

Cátedra: Filosofía en tiempos de emergencia

En este ensayo identificaré las relaciones existentes entre la película norteamericana *American Beauty*, del director Sam Mendes, con la problemática filosófica o ética de la sociedad moderna. En el transcurso de la construcción de los argumentos haré referencia a planteamientos de pensadores tratados en clases, para complementar mis ideas y reforzarlas.

En el curso hemos analizado y hablado sobre la situación en la que vive el hombre de hoy, y nos hemos dado cuenta de que estos tiempos que habitamos han estado marcados por el progreso y la alienación del hombre, a causa del desarrollo de la técnica. Estados Unidos ha sido un ícono de progreso a lo largo de las últimas décadas, debido al sistema capitalista que logra el milagro de producir gran cantidad a bajos costos y en poco tiempo. Este *modus operandi* ha sido el propulsor de la economía de ese país de tal forma que se transformó rápidamente en una potencia mundial, y lo sigue siendo hasta la actualidad, sin embargo, las personas se ven absorbidas por el progreso y por la tecnología. Para mí, *Belleza Americana* logra representar en gran medida lo anteriormente dicho, por

eso la escogí para crear una analogía con el comportamiento del hombre moderno.

La película pone en escena una familia norteamericana supuestamente normal, compuesta por Lester (el padre), Carolyn (la madre) y Jane (la hija adolescente). Lester es un hombre de 42 años que se encuentra en una especie de letargo, completamente desencantado del mundo. Carolyn, más o menos de la misma edad, tiene una exagerada preocupación por el qué dirán, y Jane siente repulsión por su padre y su madre por diferentes motivos. Por otra parte se encuentra Ricky, el nuevo vecino, que tiene la edad de Jane. Cada personaje en esta película refleja alguna problemática de la modernidad, tales como la rutina y repetitividad, el individualismo, la superfluidad y otros.

Heidegger en su texto *Serenidad* plantea que el hombre es por esencia pensante, ya que tiene la capacidad de reflexionar sobre las cosas y llegar a conclusiones a través de una meditación, pero que, sin embargo, el hombre moderno se ha empobrecido de pensamiento, ya que ha perdido no la capacidad de pensar, sino que el interés por capturar los momentos y situaciones que está viviendo. De esta manera, se opaca la meditación y prevalece el pensar calculador tan característico de la sociedad capitalista norteamericana. La película se desarrolla en torno a una idea parecida que tiene más bien que ver con el individualismo y la satisfacción personal, pero que son producto del pensar calculador expuesto anteriormente.

Lester, el personaje principal de la película, se ve afectado por las decisiones que ha tomado la empresa para la que trabaja, que consisten en recortar personal para abaratar costos, lo cual es en sí un pensamiento calculador, pero al discutir esto con su familia, su hija no está interesada en lo

más mínimo, ya que él ha estado tan absorbido por sus propios intereses, que ha perdido todo tipo de relación con ella.

El pensar calculador es necesario para las realizaciones de orden práctico, pero «es suficiente que nos demoremos junto a lo próximo y que meditemos acerca de lo más próximo: acerca de lo que concierne a cada uno aquí y ahora»². Este tipo de pensar, el meditativo, hace que podamos reflexionar sobre lo que estamos viviendo, de manera que los momentos no pasen por nuestras vidas sin que nosotros los percatemos, y a Lester eso es justamente lo que le está ocurriendo.

La vida se transforma en una suerte de río que pasa ante él, que sigue fluyendo sin importar qué haga. Las cosas en su relación con Carolyn no son muy distintas. El individualismo los ha llevado por caminos diferentes y ya no se sienten satisfechos el uno con el otro, por esta razón Lester se hipnotiza con una bella amiga de su hija y Carolyn se deja llevar en un amorío con un exitoso vendedor de bienes raíces.

Lo que está sucediendo aquí, es una representación de algo que pasa cada vez más en la modernidad, lo que Zygmunt Bauman llama la modernidad líquida. La metáfora de liquidez se refiere a la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada como lo es en estos tiempos, marcada por la volatilidad de las relaciones. Así cuando Carolyn desecha su relación, producto de la insatisfacción personal, es un reflejo del amor líquido que existe en la modernidad. «La atención humana tiende a concentrarse actualmente en la satisfacción que se espera de las relaciones, precisamente porque no han resultado plena y verdaderamente satisfactorias (...) Desesperados por relacionarse, sin

² Heidegger, M. (1979). *Serenidad* (traducido de la 6ª Ed. Alemana). Ediciones Del Serbal, p. 20.

embargo, desconfían todo el tiempo del estar relacionados para siempre»³.

La ambivalencia que existe en las relaciones humanas, según Bauman, es producto de una extrema individualidad, donde quiero la relación siempre y cuando me sirva de algún modo. En la película hay una escena donde, luego de una pelea en la mesa, Carolyn le dice a su hija Jane: «Acabas de aprender la lección más importante en la vida: que no puedes contar con nadie excepto contigo misma»⁴. Esta frase representa el individualismo que mencioné anteriormente.

Hasta ahora los personajes de la película se encuentran viviendo situaciones límites, es por eso que en cierto punto la historia comienza a dar un giro, y Lester, debido a su fascinación por Ángela, la amiga de su hija, empieza a despertar del letargo volviendo a encantarse con el mundo. Aunque el nuevo comportamiento de este personaje no signifique una mera reflexión, es cuestionarse la forma de vida que llevaba y más aún, es hacer algo para cambiarla.

Ortega y Gasset, en su libro *El hombre y la Gente*, plantea que el hombre, a veces vive en un estado de alteración, como un animal en un zoológico que anda inquieto de aquí para allá, desesperado sin encontrar un sentido. Sin embargo, el hombre, en su condición de humano, es capaz de dejar de lado lo alterante y volverse a sí mismo en la reflexión, de manera que cree una instancia donde lo externo no influya en su ser. Ortega llama a lo anterior la capacidad de ensimismamiento. Entonces, esta capacidad de desligarse de la alteración es lo que diferencia al animal del hombre. La sociedad puede ser, y creo que es, un factor determinante para causar el estado de alteración en el ser humano. Ya que es una constante presión

³ Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. (1ª Ed.) Buenos aires: Fondo de Cultura Económica, p. 8-9.

⁴ Carolyn, personaje de la película (esposa de Lester).

sobre el individuo, y este por el afán de seguirle el paso cae en un estado de alteración.

Esa capacidad de reflexionar que posee el hombre denominada ensimismamiento no es suficiente para lograr un cambio en nuestra forma de pensar, de ver la vida y el mundo. Para Ortega, y comparto la idea, es esencial la acción, el actuar de acuerdo a un plan premeditado, es decir, que el actuar es la manera de expresar el ensimismamiento al mundo real.

En este punto es necesario analizar a Ricky, de apariencia extraña, un poco misterioso y que graba todo lo que puede en su cámara de video. Ricky representa, según mi interpretación, la mera reflexión, el pensar meditativo, la detención ante lo próximo mencionada por Heidegger. Este personaje es un joven criado en una familia muy tradicional y conservadora, el padre sirvió en el ejército y la madre ha perdido cada expresión de sus sentimientos, como una prisionera de su cuerpo. Para Ricky la vida corre igual de rápido que para Lester o cualquier otro personaje, sin embargo, él intenta atrapar cada momento que presencia, para reflexionar sobre él, o tal vez simplemente contemplarlo.

Luego de mostrar un video que había grabado en la calle, Ricky le dice a Jane: «Ese fue el día en que me di cuenta que había una vida entera detrás de las cosas (...) A veces hay tanta belleza en el mundo que no logro comprenderlo».

Estas frases son clave para hacernos pensar en que no debemos ir por la vida rápidamente, pasando de un proyecto a otro, sin aferrarnos a nada o a nadie. Es importante entender que lo que dice Ricky es real, detrás de cada persona que vemos pasar por delante nuestro, incluso detrás de cada objeto, existe una historia de vida que ni siquiera nos imaginamos.

Por lo tanto, es bueno que volvamos a cultivar sentimientos de empatía en nuestra sociedad, para que pasar a llevar

a quien tenga a mi lado no sea algo común y se rompa con el extremo individualismo que conlleva a la volatilidad de los vínculos humanos mencionados anteriormente.

Según mi propia interpretación, y basándome en lo estudiado en clases, pienso que la película refleja muy bien el estado de alteración que plantea Ortega y Gasset, ya que muestra esta familia completamente destruida por el individualismo del padre y el materialismo de la madre, quienes causan daños psicológicos a su hija sin que esto les importe, o si les importa no hacen nada para solucionarlo. Se me escapan muchos detalles importantes que muestra la película sobre esta problemática, sin embargo he dicho lo esencial para lograr mostrar que la película refleja los tiempos modernos en los que vivimos, estos tiempos de emergencia humana-mente hablando.

Para concluir, creo que estos tiempos de emergencia no son irrevocables, ya que el hombre por el mismo hecho de ser hombre, en cuanto humano, es capaz de pensar y reflexionar, por lo tanto es capaz de darse cuenta de su paulatina deshumanización y una vez que tome conciencia de la situación, puede actuar para lograr un cambio. Así como Ricky logra encontrar una solución para la liquidez de la modernidad atrapando cada momento con su cámara para luego reflexionar sobre él.

UN LLAMADO DE ATENCIÓN AL SER HUMANO DEL SIGLO XXI

::: MÓNICA VÉLIZ

Cátedra: Filosofía en tiempos de emergencia

El presente ensayo tiene por objetivo el análisis de la película *Into the wild* (conocida en español por el título *Hacia rutas salvajes*) estrenada el año 2007, del Director Sean Penn, y su vínculo con algunos filósofos analizados durante el transcurso del semestre. El aclamado filme narra la historia de un joven que decide alejarse de la sociedad, abandonando a su familia, su dinero y la comodidad de su hogar para irse a vivir en soledad, en contacto con la naturaleza. El protagonista sentía pasión por la lectura existencialista y naturalista, y esto, junto con los problemas familiares que tenía, lo llevan a tomar la radical decisión de irse a Alaska. Allí encuentra un bus abandonado que le sirve de refugio. Debido a ciertas circunstancias debe quedarse viviendo en el autobús buscando la forma de cómo sobrevivir, solo con un rifle de caza y libros acerca de plantas silvestres comestibles. Poco a poco el medio en donde se encuentra viviendo se vuelve más hostil.

El filme, según mi percepción, es bastante desgarrador. Es una película que te hace reflexionar acerca de los problemas que presenta la humanidad actualmente. El ser humano de hoy

se encuentra preocupado de temas completamente banales y superficiales, temas como el progreso y el cómo producir cada vez más, cómo ganar más dinero, entre otras cosas, constituyen las mayores preocupaciones del ser. Siempre queremos más, nuestras necesidades van siendo cada vez mayores. ¿Qué nos está ocurriendo?; ¿En qué nos estamos convirtiendo? Tal como nos plantea Ortega y Gasset en el libro *El hombre y la gente*, el ser humano vive cada vez más alterado, en este constante estado de desesperación, como los animales, guiándonos solo por nuestros instintos. Nos encontramos cada vez más lejos de lo que Heidegger denomina como el «pensamiento meditativo». Hoy en el ser humano existe una «huida del pensar», tal como nos plantea este filósofo; vivimos en una época técnica en donde hay una falta de pensar, todo va por el camino fácil, por el camino rápido. Solo buscamos llegar a la cima, a la meta, no importa el cómo, solo importa el fin.

Ahora, llevando esto a la relación con la película, podemos afirmar que los conceptos se observan claramente en el transcurso de esta. El protagonista, Alexander Supertramp, se siente fuera de lugar, al encontrarse dentro de una familia demasiado acomodada y preocupada de vivir y mantenerse dentro de un status, bajo ciertas reglas y condiciones ineludibles. En alguna medida, podemos decir que no están pensando sus vidas. Es una familia, como muchas que conozco, que intentan mantener apariencias, e intentan tener, en cierto grado, sus vidas y las de sus hijos bajo control. De algún modo, también es posible observar el término de ‘automatizados’, ya que, finalmente, lo que esperaban los padres del protagonista era lo que prácticamente todos los padres de familias acomodadas esperan: que sus hijos vayan a la escuela, obtengan buenas notas, –finalmente esto importa mucho más que si son felices o no, si tienen amigos o si se divierten– que entren a una buena

universidad y luego se gradúen y ganen dinero, se casen con otra persona más o menos de la misma clase social o como algunos jóvenes le llaman hoy, que sea 'GCU' (Gente como uno) y a esto se le llama una vida exitosa. ¿Cómo le llamaríamos a esto en realidad? Yo no le diría exitosa, sino más bien vacía, carente de sentido, y lo triste es que hoy en día es la realidad para muchas personas. Para Alexander, esta vida resultaba absurda. Los deberes y responsabilidades no tenían sentido alguno. Él buscaba emanciparse de su mundo de abstracción, de falsa seguridad y exceso material.

Heidegger nos habló acerca de lo automatizadas que están nuestras vidas, de cómo hacemos todo sin pensar, vivimos sin sentir, como por inercia, simplemente existimos. Entes vacíos, carentes de sentido alguno, simplemente seres humanos, cada día menos personas. Nuestras mayores preocupaciones resultan ser el poder y el progreso, como nos dice la siguiente cita:

Hagamos la prueba. Para todos nosotros, las instalaciones, aparatos y máquinas del mundo técnico son hoy indispensables (...) Sería necio arremeter ciegamente contra el mundo técnico (...) dependemos de los objetos técnicos (...) sin darnos cuenta, sin embargo, nos encontramos tan atados a los objetos técnicos que caemos en relación de servidumbre con ellos (Serenidad, p. 27)

El filósofo nos plantea que no podemos negar la tecnología y la época de progreso en la que estamos viviendo, sin embargo tampoco podemos depender de los aparatos tecnológicos. Nos plantea que es necesaria la «serenidad para con las cosas», esto es, decir «sí» y a la vez «no», hacer un buen uso de la tecnología, utilizarla y a su vez poder dejarla de lado en cualquier momento. Poder prescindir de ella. Lo que intentó hacer el protagonista de la película, fue negar esta época de progreso en la cual se encontraba y escapar, alejarse de la sociedad,

eliminar todo aquello que lo unía con la civilización y vivir lejos de todo. Sin embargo, no podemos ser tan extremistas. Todo extremo resulta negativo y por tanto nosotros debemos encontrar un equilibrio en nuestras vidas, para poder sobrellevar de la mejor manera la era en la cual estamos viviendo. Ahora, la cuestión es, ¿cómo podemos hacer esto?

Continuando con la idea de hombre actual, debo decir que nuestra visión de éxito está distorsionada, ya nadie se pregunta qué es la felicidad, porque la felicidad ya no interesa, en este mundo donde lo fundamental es la competitividad y el progreso, y donde prima la individualidad. Qué mejor ejemplo de esto que las relaciones interpersonales que se dan hoy, ya que actualmente nadie quiere comprometerse con otro, quizá porque no queremos relacionarnos de verdad, vincularnos más allá con alguien: «Después de todo, la definición romántica del amor –«Hasta que la muerte nos separe»– está decididamente pasada de moda, ya que ha trascendido su fecha de vencimiento» (Bauman, Amor líquido, p.19) ¿Qué nos dice esto sobre la sociedad, sobre el hombre actual? Bauman nos plantea cómo ya no queremos relacionarnos de verdad con los demás, nos cerramos a la oportunidad de vincularnos realmente con el otro, nos enamoramos y desenamoramos como si fuese cualquier cosa, cambiamos de amores y amistades como quien se cambia de ropa. ¿No será que, en realidad, tenemos miedo de que nos descubran, de que nos conozcan realmente, y se den cuenta de lo vacíos que estamos por dentro? ¿Será esto lo que, finalmente, nos lleva a alejar a las personas, cuando sentimos que ya están muy cerca de conocernos? y utilizamos excusas baratas, para decir finalmente que «no queremos nada serio».

«Usted no debe permitir que nada lo embargue ni conmueva, y sobre todo, no debe permitir que nadie le arrebate la calculadora de la mano» (Bauman, Amor líquido, p.39)

Pareciera ser que esto es una regla hoy en día. No podemos permitirnos sentir, no sin antes calcular las consecuencias de esto en nuestras vidas. No podemos permitir estar con alguien si esto implica «soltar nuestra calculadora», ya que queremos e intentamos tener todo en nuestras vidas fríamente calculado, todo bajo control.

Llevando esto a la película, finalmente, cuando el protagonista se encuentra completamente solo, sin nadie con quien hablar, nadie con quien compartir, y justo antes de su muerte, deja escrita la frase que más me llamó la atención del filme: «Happiness only real when shared» (La felicidad solo es real cuando se comparte). Fue necesario para él encontrarse en una situación extrema, en un estado asceta, alejado de toda civilización, para darse cuenta de que no lograría ser feliz si no tiene a nadie con quien poder compartirlo. Entonces, ¿qué necesitamos nosotros para darnos cuenta de esto? ¿Cómo hacemos un llamado de atención a la sociedad de hoy, para que comprendan que la única forma de hallar la felicidad, es compartiendo junto al otro, abriéndonos, amando y dejándonos amar? No debiese ser necesario llegar a una situación tan extrema para poder darnos cuenta de que debemos cambiar. Alexander camina solo por el mundo, en libertad absoluta, conociendo personas en el camino, y alejándose al poco tiempo. Prefiere la soledad y critica a la gente, diciendo que todos son hipócritas y malos con el prójimo. Recorre Estados Unidos para encontrar el sentido de su existencia por su propia cuenta y sin querer involucrarse realmente con nadie en esta búsqueda. Pero, ¿qué mejor forma de sobrellevar el sufrimiento mismo de la existencia, que con otro ser humano a nuestro lado?

Películas como esta son un llamado de atención a la sociedad, un intento por cambiar nuestra mentalidad. Sin embargo, hoy todo ocurre tan rápido, que vemos el filme, el asombro nos

dura unos cuantos minutos y luego no alcanzamos a meditar un segundo y ya nos encontramos de vuelta en nuestra triste y superficial realidad. Ni siquiera para reflexionar nos tomamos un momento.

Es fundamental que dejemos un poco de lado lo material, lo banal y superficial, volviendo a lo que alguna vez fuimos, apoyados en la meditación y reflexión. Es necesario detenerse un segundo y mirar al otro, ¿por qué no somos capaces de observar a quien tenemos en frente? Debemos dejar de mirarnos el ombligo y comenzar a prestar atención a nuestro alrededor. Si queremos ser felices, debemos comenzar a compartir, dejar de depender de la tecnología, dejar de lado el WhatsApp mientras estamos compartiendo con otros. Volver a aquello que Jaspers denomina el «tercer corte» (o Época Axial), el tiempo donde primaba la meditación, la religión y la filosofía, donde el ser humano aún era capaz de reflexionar, donde aún nos relacionábamos realmente con otros, siendo capaces de vincularnos, sin miedo a comprometernos.

Quizá tenemos miedo a reflexionar, ya que resulta más fácil no cuestionarnos las cosas, y encerrarnos en nuestra actual idea de éxito: el progreso tecnológico. Esto es el peligro de nuestra época, el arraigo del ser humano queda amenazado, predominan el pensar calculador y el dominio y la explotación del medio. No nos detenemos a reflexionar, simplemente corremos de un proyecto a otro sin buscar sentido, escapando del pensar.

Necesitamos abrir nuestra mente, en lo que Arendt denomina como «pensar sin barandillas». Esto quiere decir, salir de aquello que se nos es dado, dejar de lado las limitaciones propias de nuestra vida e ir más allá. No estamos condicionados, podemos tomar las riendas de nuestro propio pensamiento. Esto es precisamente lo que hace el protagonista, se aleja de

lo dado y decide hacer sus propias reglas, ser completamente libre y vivir de la naturaleza. Sin embargo, como ya mencioné anteriormente, no podemos llegar a tales extremos.

Debemos salir de lo que se nos es dado, ir más allá, pensar por nosotros mismos y no simplemente vivir la vida de manera automática. Es necesario que nos detengamos un segundo y comencemos a pensar, que recuperemos el asombro que caracteriza a los niños, que disfrutemos de las cosas simples de la existencia. Tenemos que subir la montaña, pero lentamente, observar el paisaje y la naturaleza, detenernos en pequeños detalles, no preocuparnos simplemente de llegar a la cima a toda costa, a como dé lugar, sino que preocuparnos de la forma, del cómo llegar. Lentamente, meditando, reflexionando, observando a quien tenemos en frente, ayudando a quien lo requiera. Es tiempo de cambiar, de poner más atención a lo que está ocurriendo a nuestro alrededor y dejar de pensar solo en nosotros mismos. Subamos la montaña, pero disfrutemos cada paso.

LO IRRACIONAL EN LA EXPERIENCIA DE LO SAGRADO

::: BEATRIZ BUDNIK ABBOTT
::: ESPERANZA CÁMBARA PARRO

*Cátedra: La experiencia de lo sagrado:
Diálogo entre Filosofía y Literatura*

En el presente trabajo analizaremos el primer párrafo de la primera *Elegía del Duino*, texto del poeta alemán Rainer Maria Rilke. Este análisis será vinculado con el concepto de lo numinoso, acuñado por Rudolf Otto, teólogo protestante. Lo numinoso sería, a grandes rasgos, pensar lo sagrado desde una categoría irracional. Este tiene tres ejes centrales: el temor, lo fascinante y lo misterioso.

«¿Quién, si yo gritase, me oiría desde los coros de los ángeles? Y aun suponiendo que alguno de ellos me acogería de pronto en su corazón, yo desaparecería ante su existencia más poderosa» (Traducción de Otto Dörr, 2001).

Así parte la elegía a tratar. Primero, aclaremos por qué se utiliza el concepto de coro de ángeles. Según Otto Dörr, sería porque la traducción literal, «órdenes», suena mal, ya que producía cacofonías. Por eso decide usar una figura que, aunque no corresponde perfectamente al sentido original, el

término «coro» se emplea mucho en relación con estos seres espirituales.

Nos parece interesante cómo parte este poema: con una pregunta que el mismo poeta responde, ya que si los ángeles escucharan sus gritos o súplicas, este desaparecería ante su majestuosidad, es decir, que hay un cierto *tremor* –término en latín para temor– generado por el ángel. El poeta evita su presencia pues le daría miedo este ser desconocido, poderoso, que lo haría desaparecer. Nos gustaría ahondar en la palabra: «desaparecer». Rilke, cuando escribe esta palabra, ¿se refiere a literalmente desaparecer? ¿O se refiere a que algo en él desaparecería? Por ejemplo, que ante semejante belleza o bondad que el ángel proyecta, estaría eliminando la maldad en él. Cuando decimos «maldad», nos referimos a ese carácter dicotómico que posee el ser humano, un ser que no es enteramente bueno ya que en él habita lo malo también. A lo que vamos es que la bondad y belleza proyectadas por dicho ángel, eliminarían lo malo, despojando al poeta de su facultad humana. En este sentido, el ángel sería purificación o purgación.

La referencia que hace Rilke a los ángeles en su poema muestra el concepto de lo numinoso. Un ángel sería tan claro, tan celestial, que su perfección causa incluso la incomodidad al ser humano, que carece de perfección y santidad, lo que conlleva a otra interrogante, ¿por qué la perfección, la grandeza y luz de lo divino y desconocido nos atrae tanto a nosotros los seres humanos? El misterio, esa es la razón, eso es lo que nos producen estas figuras celestiales tan perfectas, tan distintas a nuestra dicotomía humana, pues, de ser posible alcanzar una divinidad así, seríamos destruidos puesto que dentro de nosotros no existe solo la luz, sino también la oscuridad.

A partir de lo anterior, creemos que la utilización de esta figura celestial del ángel es para crear esa sensación de

misterio, el cual, a la razón humana, genera miedo y respeto, puesto que es desconocido y, a la vez, está próximo.

«Porque lo bello no es sino el comienzo de lo terrible, ése que todavía podemos soportar; y lo admiramos tanto porque, sereno, desdeña el destruirnos. Todo ángel es terrible.» Esta sería la segunda parte del primer párrafo de la Elegía. El uso de la palabra «terrible» nos pareció interesante, por lo que decidimos buscar su significado, relacionado con causar terror; algo difícil de tolerar; algo muy grande o desmesurado.

Para nosotras, lo «terrible» expresado en el texto va más allá de cómo se utiliza la palabra comúnmente. No es solo causar temor, es algo que es distinto del miedo, va más allá de lo bueno y lo malo, es más profundo, tiene relación con lo fascinante, por ende, con lo numinoso. En definitiva, es inexplicable a través de la palabra, estaría más ligado a las otras dos definiciones que da la RAE, que pusimos anteriormente, ya que estas serían como una sensación, y eso es lo que producen los ángeles, su belleza, su perfección es tan terrible y tan fascinante que los cubre el misterio para así ser apreciados por nosotros, quienes a pesar de temerles les admiramos ya que jamás podremos ser ellos ni explicar lo que nos producen: ese miedo mezclado con curiosidad, la sensación de que estamos ante algo inmenso que es difícil de tolerar, lo inefable, algo tan llamativo y tan inalcanzable y, por lo tanto, inexplicable. Este carácter terrible que posee lo divino es lo que nos hace a nosotros humanos sentirnos tan pequeños y efímeros, que no somos capaces de soportar las acciones divinas o lo divino en sí cuando se nos presenta.

A partir de lo anterior, nos gustaría hacer un paralelismo con la historia de Job, en especial en el punto cúlmine de su historia cuando este se encuentra ante Dios y toda su majestuosidad manifestándose en un torbellino. Después de que

Dios habla y dice todo lo que ha hecho y es capaz, dejando en claro su gran poder, Job le responde lo siguiente:

yo reconozco que todo lo puedes y que no hay pensamiento que se esconda de ti, ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Oye, te ruego y hablaré; Te preguntaré y tú me enseñarás. De oídas te había oído; más ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza.

La cita muestra lo mismo que trabaja Rilke en su poema, la sensación de que ante ver lo divino uno desaparece, pero Job le dice que se convertiría en polvo y ceniza, lo cual bajo la interpretación judaica significa morir, porque de eso venimos y eso seremos finalmente cuando nuestro tiempo se acabe. Aquí también se ve con claridad lo inefable, ya que él dice que hablaba cosas que no comprendía, que estaba viendo a Dios desde lo racional y no desde lo numinoso. Y cuando Job se encuentra con lo divino, comprende que este ser, que lo divino, es tan terrible que no se puede racionalizar; es más, es de un calibre tan irracional, que ante ello uno podría desaparecer por la poca comprensión que hay de ello y por lo majestuoso que es. Estas cualidades magníficas, esa belleza celestial presentada en los ángeles e incluso en Dios, exceden los límites de la razón y el conocimiento, llevando a la ruina y destruyendo al ser humano, sin la intención de hacerlo, pero lográndolo de todas formas ya que no somos capaces de sobrellevar lo divino y sus implicancias como los ángeles. Y es por eso que hacemos el paralelismo con la historia de Job, ya que tanto el poema como este extracto bíblico contienen las mismas sensaciones ante lo divino. En el caso de Rilke, los ángeles, y en el caso de Job, Dios. En el fondo, las sensaciones son las mismas.

En conclusión, se puede ver cómo este temor causado por los ángeles, aquello tan terrible, aquella sensación fascinante que nos generan, no es más que en realidad su belleza y bondad, que al presentarse frente a nuestra imperfección humana nos destruye, elimina nuestro ser de alguna manera, ya que no somos capaces de soportar esta luminosidad, esta celestial perfección. Tampoco somos capaces de comprender lo que estamos viendo ni sintiendo porque no es algo que conozcamos, porque esto no es algo del día a día, no es algo racional; es la irracionalidad en su estado más puro. Por lo que sin intención ni malicia por parte de estas criaturas fascinantes, somos destruidos de una forma inminente e inexorable, ya que aunque no nos hemos acercado a la divinidad de tal manera, sabemos que si ellos se acercaran a nosotros, no seríamos capaces de soportarlo y, tal como dijo Rilke, desapareceríamos; o como dijo Job, nos volveríamos polvo y ceniza, por lo que nos limitamos a admirar estas criaturas a la distancia, sin tratar de descubrir el misterio que los rodea, ya que el acto de descubrir es racionalizar algo y nosotros ahora entendemos que lo sagrado solo puede ser admirado desde la irracional, de modo que no se desnaturalice.

LO SAGRADO Y LA EXPERIENCIA DE LA MUERTE

::: ISIDORA LIRA CARBALLAL

Cátedra: La experiencia de lo sagrado:

Diálogo entre Filosofía y Literatura

Para comenzar, es fundamental entender el concepto de mito, de manera que sea más expedito el adentrarse en la cultura Griega. Mircea Eliade, hace referencia a este como: «el mito cuenta historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los (comienzos)». A partir de esto, se puede dilucidar que el mito busca presentar diferentes experiencias, que fueron vivenciadas por seres sobrenaturales, que nos permiten entender cómo ha nacido una realidad en nuestra propia existencia. De esta manera, por medio de la aceptación de esta realidad y tomando los ideales que son enunciados en ella, se busca proteger y sentar las bases de los grupos humanos que «nacen al alero de este relato».

En la civilización griega, la mitología es algo que imperó, y que de alguna manera se crió junto con la comunidad. Los mitos eran bebidos junto con la leche materna, haciendo alusión a que era algo que se inculcaba a las personas desde el comienzo de sus vidas. Pero, ¿Cuál era la idea de esto? ¿Por qué se volvía tan necesario que estos relatos llegaran a oídos de todos? La

respuesta a esto es que el mito permite el fortalecimiento de la identidad, otorga acceso a la interpretación del Ser y, por ende, permite modular la propia comunidad. De esta manera, se generaba conciencia de lo que cada individuo era, cada uno era acreedor de su propio origen y, por tanto, generaban un lazo que iba más allá de lo afectivo con sus pares. Esta unión radicaba en un plano ontológico, lo que los unía era compartir la misma herencia con toda la comunidad en la que se habita.

De este modo, se vuelve mucho más fácil comprender cómo fue que los griegos lograron manifestarse en todas las áreas, tanto en la política (estableciendo la democracia), la filosofía, la ciencia y el arte; todo en base a la autocomprensión, es decir, saber quiénes eran y de dónde venían les permitió desarrollarse tanto individual como comunitariamente. La civilización occidental le debe a los griegos esta política, en donde se buscaba el bien común por sobre el personal, pero ¿es realmente lo que impera en nuestro mundo? ¿Podemos hacernos acreedores de esta herencia si hoy no se refleja su base primordial que es el bien común? Homero habla de los cíclopes como aquellos que no son capaces de dialogar en comunidad, es decir, que no sustentan sus ideales en leyes y no discuten sus inquietudes en asambleas. Luego de esta definición, ¿estamos más cerca de ser considerados cíclopes o individuos que viven en comunidad? Desde mi perspectiva, es difícil saber en qué grupo nos encontramos, teniendo en cuenta que en nuestra época sí existen leyes y lugares en donde se discute la contingencia, pero lo que realmente ocurre, a mi parecer, es que no existe el concepto de «comunidad», no se vive la «unión común» que permite, finalmente, dar significado a la democracia.

Cabe entonces preguntarse, cómo fue que los griegos lograron desarrollar y poner en práctica este concepto de democracia. Al comprender que este término hace referencia a que el poder estaba en manos del pueblo, se hace mucho más

factible concebir cómo lo logran, y es simplemente por esta conexión mutua y con aquello que era revelado por medio de los mitos, cuya interpretación les permite adoptar naturalmente dicho sistema de organización. Los griegos, caracterizados típicamente por ser una civilización que se basaba en la estética, tienen mucho más que eso, y a mi parecer la gran riqueza de esta cultura radica en cómo las deidades se manifestaban en la vida cotidiana de los individuos; es decir, en una teofanía.

La teofanía se define como la manifestación de seres divinos o dioses a los seres humanos. En el caso de la civilización griega, la manera de presentar a estas divinidades no fue por medio de profetas, sino más bien de poetas. Es aquí donde Homero, personaje mencionado anteriormente, cobra vital importancia, debido a que él es considerado el «Educador de Grecia». La ventaja que tuvo este grupo humano, a diferencia de la que podemos tener nosotros creyentes hoy en día, es que el poeta no revela, sino que más bien solo dice. El decir poético no impone ni prepara nada; por el contrario, abre las puertas a la interrogación, a la reflexión de la propia realidad. Homero, por medio de *La Ilíada* y *La Odisea*, relata hechos que involucran a dioses y seres corrientes que, de alguna manera, buscan presentar experiencias que están abiertas a toda contemplación, y que, en definitiva, permiten al individuo una mayor comprensión del mundo y una visión más amplia de este.

La visión ontológica, es decir, cómo se interpretaba al Ser en esta cultura, se caracteriza por tener una visión trágica del mundo. En ella, el hombre no tiene derecho ni a la esperanza ni a la incertidumbre. Entendiendo que tragedia era que los individuos se veían expuestos al enfrentamiento del destino o a los dioses de manera inevitable. A mi modo de ver, considero que se incurre en un error al pensar que la tragedia tiene que

ser algo catastrófico, porque al darle esta característica se le despojaría del misterio que esta trae consigo.

Dentro de la tragedia podemos encontrar la muerte como uno de los tópicos más aludidos en esta cultura. A diferencia de lo que se percibe hoy en día con respecto a la muerte, que muchas veces radica en temor y una sensación de oscuridad, los griegos no buscaron describirla. Para ellos, la muerte se debía considerar como tal, no había que otorgarle significado o belleza (lo cual puede parecer extraño si pensamos que una de sus características como comunidad era embellecer todo). El motivo es que la tragedia les permitía llegar a la muerte de una manera diferente, pues aparecía en todos sus matices, tanto claros como oscuros, de manera que no existieran cuestionamientos, sino solo comprensión.

Dentro del concepto de la muerte, se desprende el de «destino». Este último, si bien es inalterable, no es concluyente, y ello implica que el hombre puede escoger las circunstancias. Esta característica, a mi parecer, explica de alguna manera por qué los griegos no se cuestionan la muerte y la ven como un simple hecho; en palabras de Homero: «La muerte se escoge libremente», es decir, pese a ser irrevocable, existe una posibilidad que involucra la voluntad humana.

Para los griegos, el destino era un límite, no una ley; por ende, si estos límites se sobrepasaban, existirían consecuencias que ya no se remediarían. Es necesario esclarecer que, como humanos, poseedores del libre albedrío, tenían que ser capaces de saber hasta dónde llegar. De esto se logra desprender un planteamiento de la Sabiduría Trágica: «No vayas donde tus límites no te lo permitan».

Existe una estrecha relación entre la muerte y el destino. En griego, ambos están reunidos en el término «Moira», el cual hace referencia a la suerte, el reparto. Para los griegos,

la muerte es la parte que le toca al hombre por un asunto de suerte. Por otro lado, esta Moira no es un «ente», no es un ser omnipotente que pueda recibir las súplicas y otorgar el perdón, de hecho, afectaba tanto a dioses como humanos. ¿Entonces, como se puede escapar de ella? ¿Existe realmente una salida? Yo descifro Moira como un punto de unión y no de temor, incluso mucho más trascendental de lo que parece. Como mencionamos, de este límite no se libran ni dioses ni humanos, y esto es lo fundamental. Moira permite que de alguna manera no exista una disociación entre divinidad e individuo en esta civilización, reconoce que al habitar en el mismo plano cósmico, ambos son sensibles a lo que el destino y la muerte les presente como opción. Es así como los dioses están siempre ahí, solo su presencia demuestra la riqueza de ser, simulando con estremecedora belleza y confianza la presencia de la muerte. Los dioses no le ofrecen recompensas ni respuestas a los humanos por sus actos, de algún modo los «acompañan» en este camino que el destino les entrega para generar un lazo aún más fuerte, un vínculo que les permite estar frente a frente ante un ambiente desgarrador que les arroja la tragedia. Es este encuentro de ambos, en el cual el humano se vuelve más «infinito» y el dios más «finito», es decir se rompe el límite que el mismo destino les impone, pero siempre con una condición que es irrevocable, uno de los dos muere. En otras palabras, la tragedia en sí es lo que le permite al hombre mirar el mundo, lanzarse a su exploración, sin buscarle alguna respuesta lógica, sino más bien con el único objetivo de interiorizar la realidad, siendo esta la mejor manera de comprender algo en profundidad.

En este tipo de culturas, lo sagrado logra trascender, sin pasar a llevar la humanidad que es característica y propia del hombre, presentándose de tal y perfecta manera frente

a los individuos que se genera esta memoria, que es esencial para propagarse y transformar. En donde la interacción y la comunicación con los dioses se vuelven algo tan natural, que pasa a formar parte de lo cotidiano y no se enmarca exclusivamente en los ritos, como en muchas religiones se presenta el día de hoy.

Para concluir, creo que es ineludible citar a Sogyal Rimpoché, el cual es autor de: *El Libro Tibetano de la Vida y la Muerte*, necesario en el sentido de comprender que estos pensamientos sobre la muerte, y de verla como algo que no requiere «ornamentación», son originarios tanto de la cultura occidental, a la cual se hace referencia por medio de la civilización griega, y oriental, en el caso de este libro. Rimpoché asegura que el miedo y la angustia frente a la muerte radican exclusivamente en nuestra poca capacidad de comprender lo que realmente se define como «Impermanente». Como humanos deseamos que todo siga el curso normal, de alguna manera nos hacemos creer a nosotros mismos que nada va a cambiar, lo cual es una ficción. A pesar de ser algo natural, lo lamentable es que sobre este cimiento de la ficción, es en donde se construye la vida, manteniendo nuestras ideas e imponiéndolas de manera casi absurda. Para el ser humano la palabra «cambio», equivale a «pérdida», pero ¿qué pasaría si fuéramos capaces de entenderlo como tal, es decir, como un nuevo devenir? Este devenir claramente genera cierta incertidumbre, porque se nos cría con una mentalidad fatalista, nos enseñan a temerle a la muerte, siendo que es lo único cierto en nuestra vida. De palabras del mismo Buda antes de morir:

De todas las huellas de pisadas,
La del elefante es suprema;
De todas las meditaciones sobre la presencia mental,
La de la muerte es suprema

Con esto se hace alusión a que, alcanzar la muerte es lo que toda persona, independiente de sus aspiraciones personales y de su quehacer diario, encontrará al final de su camino. ¿Pero entonces, si la cultura oriental nos presenta esta visión, la cuna de nuestra propia civilización también percibía la muerte de esta manera, qué ocurrió en la evolución del hombre que generó este desarraigo con respecto a la muerte y su aceptación?

Según mi manera de ver las cosas, a medida que el ser humano se fue dando cuenta de sus capacidades, comenzó a despojarse de toda reflexión, buscando solo respuestas a la infinidad de interrogantes que se le presentan. La mente humana se enmarcó en el concepto de «evolución», pero que lamentablemente no llevaba consigo la revelación espiritual, lo que tuvo como resultado el *Homo Sapiens Sapiens* de hoy; pero ¿Sirve de algo «Pensar» y no «Asimilar»? Cuando se asimilan los conceptos, ideas o incluso los objetos, se alcanza la verdadera trascendencia, en donde se logra ver desde el objeto que está siendo observado e incluso comprender desde el mismo concepto que se entrega; en cambio al pensar en este «algo» solo radica en un proceso cognitivo. Asimilar, en el caso de la muerte, se explicaría logrando verla desde sí misma, es decir, la manera de trascender a la muerte es verla desde ella misma la «Muerte».

DISECCIÓN DEL MIEDO

::: M^a FERNANDA COX MARTIN

Cátedra: Literatura Fantástica y Cine de Terror y Suspense

Los cuentos fantásticos son una creación de las personas donde se puede explorar lo desconocido. Más allá de la lógica y el pensamiento científico, se crea el espacio para desarrollar los aspectos con los que no estamos acostumbrados, tanto por falta de experiencia o algo que no podemos percibir con nuestros sentidos. Estos relatos son necesarios para distanciarse de la angustia que producirían estas situaciones, y de esta forma se pueden analizar y resolver en un plano más manejable.

Se puede ver cómo se modifica la cultura de lo fantástico a lo largo del tiempo, acomodándose según la situación a como se requiera, más allá de su aparición como clasificación en el siglo XVIII cuando el pensamiento racional estaba en conflicto con el romanticismo. Esto se ve evidenciado en los relatos de monstruos, manifestaciones que encarnan la visión de lo malo, lo indecente y vulgar, apartando de lo aceptado, social, humano y bueno. Si vemos la figura del vampiro podemos notar que se usa la imagen bestial de las criaturas nocturnas (murciélagos, ratas y hasta neblinas) para poder analizar los deseos y pasiones que se criticaban y describían como inmorales, temas que no se podían discutir en otros ámbitos, de esta forma se puede

criticar todo lo que representaba. Los símbolos recurrentes que llegaron a ser cultura general, como la sangre muestra el apetito por la vida, siendo esta la base de la vida incluso en las culturas más antiguas en las que la medicina de restringía a la teoría de los humores, de Hipócrates, hasta la llegada de la medicina moderna en el siglo XIX. Podría haber llegado de esta idea la idea del vampirismo como una enfermedad de sangre, siendo la sangre uno de los cuatro humores de la teoría. Al analizar la figura del vampiro aún más podemos ver cómo es la separación del ser humano en el deseo sexual, terrenal que prolonga su vida en la tierra, en contraste con una figura secundaria que representa la curiosidad y pensamiento científico o la devoción religiosa y comportamiento moral vinculado a lo divino. Así se puede analizar el contraste entre Drácula y Jonathan Harker o Van Helsing, en la obra de Bram Stoker, como también Lord Ruthven contrapuesto a Aubrey, uno es misterioso y el otro sería una figura de curiosidad pura o representa al pensamiento científico en sí mismo. Así el lector puede identificarse con el personaje racional y a través de ellos interactuar con estas figuras que serían recriminadas, poniéndolos como víctimas de ello.

En Frankenstein, de Mary Shelley se usa también la figura del monstruo para mostrar el miedo hacia el desarrollo científico, que cambiaba rápidamente el mundo y dejaba a la población europea sintiéndose susceptible e indecisa sobre el resultado. En el relato de Shelley podemos ver la crítica hacia los científicos que intentaban romper las reglas de Dios, recriminaban la soberbia que mostraban al intentar superar a seres superiores, de esta forma en el Dr. Frankenstein se manifiesta el deseo de crear vida, poder antes exclusivo de Dios y es esta blasfemia la que lo condena. Al analizar el texto se podría discutir que no es el monstruo la verdadera abominación sino que el doctor

mismo, el monstruo en la mayoría de las interpretaciones se muestra como una criatura con la inocencia de un niño, y que cada acción que se le recrimina es simplemente por la falta de educación que tuvo, cayendo la culpa en el doctor, pues es como se juzga a los padres por las acciones de los hijos o los errores humanos son inculcados a Dios. Siendo esto cierto, cobra otro sentido que el monstruo haya adquirido el nombre de su creador, al referirse a Frankenstein adquiere el doble sentido, el del aspecto monstruoso y el de acciones horribles. Asimismo se muestra la figura en «La Mosca» con la arrogancia de Brundle, pero en este caso se ve la dualidad del monstruo y el humano en una sola criatura, la brundle-mosca, como castigo más directo por su insolencia. Se muestra cómo el científico que no está controlado puede llegar a causar caos, y literalmente lo muestran perdiendo su humanidad, lentamente avanzando a una criatura repulsiva. Ambos relatos critican el avance de la ciencia, que debe ser restringida y reglamentada porque en las manos de alguien sin regulación podría causar la destrucción de la sociedad.

En los relatos de terror se ve como se avanza este último concepto a algo más allá de monstruos de lo inmoral y el miedo al progreso que reside en los humanos, ya sea un miedo por lo desconocido o por un aspecto personal, de su psique. Con los cuentos de Maupassant podemos ver cómo lo sobrenatural causa ansiedad en los personajes, esos momentos que no se pueden explicar con la razón y todo lo perteneciente a ese mundo que no podemos percibir con nuestros sentidos. En «El Horla» se muestra cómo el protagonista sucumbe a la desesperación al verse enfrentado con un espectro, esta presencia que lo persigue y literalmente se alimenta de su vitalidad. Se centra en la casa, que normalmente es un lugar seguro, como el centro donde siente al fantasma, que lentamente lo lleva a la

locura, intentando escapar y luego derrotar al fantasma, finalmente asesinando al criador al incendiar la casa. El hecho que durante todo el relato no se confirme la presencia del espectro permite especular si fue solamente el personaje perturbado cayendo en la locura o si realmente era perseguido por un espíritu, trabajando durante todo el texto en la incertidumbre de la fantasía.

Con Poe podemos ver de forma más directa la fragilidad de la mente, jugando con ilusiones y visiones que son creadas por el personaje para mostrar el terror psicológico. En narraciones como «El Corazón Delator» vemos ampliar el sentimiento de paranoia del asesino que ya daba indicios de locura. Se nos describe al asesino teniendo una relación cercana con el anciano, pero su obsesión con el ojo de este nos parece extraña, luego del asesinato desciende lentamente a la demencia. Este relato podría narrar simplemente el homicidio cometido por un hombre perturbado o tratarse de un análisis sobre el poder de las emociones sobre nuestras acciones, debido a que no existe una ciencia sólida sobre las emociones, es aún un tema que no podemos explicar y eso complica a miles de personas. Los cuentos de este tipo funcionan por el gusto por lo morboso, lo que nos permite seguir leyendo temas que normalmente rechazaríamos, y los podemos diseccionar con el cuento.

Finalmente, debemos mencionar la relevancia de los cuentos de hadas y su papel en el desarrollo infantil. Además de la clásica moraleja o enseñanza que se encuentra superficialmente, en estos relatos se cumple la tarea de permitir a los niños exteriorizar situaciones que deben ocurrir durante el transcurso de la vida para pasar de niños a adultos, que sin el apoyo de los cuentos fantásticos podrían resultar demasiado angustiantes. En «Hansel y Gretel», por ejemplo, se muestra el peligro de los extraños, pero también se narra la salida de

los niños de la casa. Este proceso en el que pasan de total dependencia a tener que depender de sí mismos, usar su propio intelecto; podría verse como un abandono y al verlo como algo externo pueden analizar y criticar las acciones tomadas por los protagonistas. Al encontrarnos con la casa de la bruja, hasta los niños saben que no deberían comer de la casa y es así con cada acción, criticando sus errores y celebrando sus victorias desarrollan su propia manera de enfrentar situaciones similares de forma inadvertida.

En forma resumida podemos quedarnos con el conocimiento que los cuentos fantásticos permiten desarrollar aspectos que no son tratados en otras plataformas, como los sentimientos, lo sobrenatural y los temas inmorales de nuestra propia naturaleza. Son un espacio para crecer de forma personal sobre temas del día a día y que desde la más tierna infancia nos permite desarrollarnos presentando situaciones con personajes de poco desarrollo personal pero con grandes características a nivel psicológico para desarrollar estos últimos.

¿QUÉ ESCONDEN LOS CUENTOS DE HADAS? SUS MENSAJES Y SU ROL EN EL IMAGINARIO INFANTIL

::: MARÍA SOLEDAD GARCÍA HUIDOBRO

Cátedra: Literatura Fantástica y Cine de Terror y Suspenso

Los cuentos de hadas, lindas historias con finales felices, clásicos y amigables para los niños, ayuda para madres y típicos en los jardines infantiles. Por lo general, en el mundo actual los cuentos de hadas no son considerados como más que historias para narrar a los niños antes de dormir o cuando están aburridos, son muy pocas las personas interesadas e intrigadas por estos que le buscan más de algún significado. Para mí, como una educadora de párvulos en formación, este debería ser un tema de gran convocatoria, que nos debería preocupar a todos ¿Qué esconden los cuentos de hadas?

En este ensayo se abordarán los misterios que traen consigo los cuentos de hadas y cuál es la importancia de estos misterios en nuestros niños defendiendo la siguiente postura, los cuentos de hadas son soluciones no explícitas para los niños acerca de lo que ellos están viviendo en su realidad cercana.

Para poder defender esta postura será necesario abordar tres temáticas, el descubrimiento de la parte oculta de los cuentos de hadas, el rol que cumplen estos mensajes en los niños y como pueden influir en su imaginario y realizar un breve análisis de un cuento de hadas a modo de ejemplificar lo tratado.

Como dije anteriormente, soy una educadora de párvulos en formación y por lo visto en la práctica y en mis experiencias con niños los cuentos de hadas son algo así como un clásico de todos los tiempos, siempre se utilizan como método tranquilizante, para rellenar, para trabajar temáticas nuevas, para antes de dormir, etc. Pero ahí es donde nos debemos cuestionar ¿por qué les llaman tanto la atención estas historias a los niños? ¿Qué será que tienen estas historias que pueden ser escuchadas cientos de veces por los niños y no aburrirlos? Esas son interrogantes que, por lo general, quedan en el aire.

Al momento de tomar y leer un cuento de hadas concentrada, prestando atención en la lectura y haciendo un análisis de lo escrito, pude notar que existen mensajes ocultos que pueden ser significativos tanto para los adultos y como para los niños sin que lo notemos, todos los cuentos de hadas tienen historias que van avanzando en paralelo a la vida de los pequeños, haciendo significado y aludiendo a sus vivencias personales.

Para mí, los cuentos de hadas expresan la vida humana del interior, ayudan a los pequeños a asumir y a vivir su realidad, son una especie de consejeros y cada vez que tomas, abres y lees el mismo cuento de hadas le puedes encontrar diferentes significados. Como nos dice Bruno Bettelheim en su libro psicoanálisis de los cuentos de hadas «Los cuentos de hadas, a diferencia de cualquier otra forma de literatura, llevan al niño a descubrir su identidad y vocación, sugiriéndole,

también, qué experiencias necesita para desarrollar su carácter» (Bettelheim, B. (1994) p.28). En esa cita el autor plantea lo mencionado anteriormente. Por esto podemos decir que es muy importante darles la oportunidad a los niños de escuchar cuentos de hadas cuantas veces quieran. Estos cuentos de hadas pueden pasar a ser una terapia para ellos sin ser vistos como aquello, sino que una ayuda que llega por sí sola. Citando nuevamente a Bettelheim, «El niño que está familiarizado con los cuentos de hadas comprende que estos le hablan en el lenguaje de los símbolos y no en el de la realidad cotidiana» (Bettelheim, B. (1994) p.72). Es por eso que darles la oportunidad de familiarizarse con los cuentos de hadas les facilitará la tarea de comprender los mensajes implícitos, asociando la simbología de estos a su vida real.

Es importante recalcar cómo los cuentos de hadas afectan tanto positiva como negativamente la vida de los niños, ya que estos en un principio son un aporte para el imaginativo de los niños, haciéndolos soñar, creyéndose el papel de personajes del cuento, imaginándose cosas nuevas y viendo el mundo desde otras perspectivas, desde un sueño que se puede llegar a hacer realidad, pero por otro lado se han visto niños que pierden el foco de la realidad sin entender lo simbólico de estos cuentos, lo que les trae consigo muchas desilusiones de las situaciones reales. Como, por ejemplo, el tema de los príncipes azules para las niñas, todas en algún minuto de nuestras vidas soñamos con que llegaría nuestro hombre perfecto, vestido con un traje azul, con flores y caballero al nivel de los hombres que no existen. Las niñas que tuvimos la opción de leer varios cuentos y entender sus mensajes ocultos pudimos darnos cuenta de manera tranquila y natural que eso no era real, pero sí existen mujeres que no notan eso, y esperan eternamente este hombre en la realidad, llevándose

una horrible desilusión de la vida, de la realidad. Provocando frustración y daño psicológico finalmente, porque son penas terribles que no se deberían sufrir.

También, cabe decir que los niños no son solo niños ni seres simples, son adultos en formación que necesitan ir construyendo sus intereses, construyendo su personalidad, cosa que no es fácil. Si pensamos en nosotros mismos, con nuestra edad, nuestras ideas y nuestra manera de pensar, todo no llegó por arte de magia, sino que son construcciones, donde existen factores que nos van formando como también patrones culturales que recaen sobre los niños de alguna manera. Es un error grave cuando escuchamos a adultos decir que a los niños no les afecta lo que ocurre a su alrededor. Los pequeños absorben todo, son unas verdaderas esponjas de todo lo ocurrido a su alrededor, lo más preocupante de esto es que hay cosas que las toman de forma distorsionada, ya que, hay cosas que no tienen las capacidades ni las experiencias para poder entenderlo de la misma manera que un adulto.

Luego de todas las ideas planteadas previamente, se puede decir que los cuentos de hadas son modelos de comportamientos a seguir, que pasan a darles sentido a los niños en su vida cotidiana. Es por eso que personalmente, recomiendo que los adultos –madres, educadoras, tías o cualquier persona a cargo de un niño– deberían narrar los cuentos de hadas dándole sentido, asociándolo a la vida de los niños, ayudándoles a bajar estos mensajes ocultos a su realidad, pero siempre escuchándolos, viendo qué asociación han hecho ellos antes, cómo entienden el texto y cómo lo relacionaron con su vida real.

Añadido a estos mensajes implícitos cabe destacar el que en los cuentos de hadas siempre se termina con un final feliz, lo que hace que los niños a pesar de que pueden estar pasando por un momento difícil o una etapa de asimilación en sus

vidas, siempre se les da la esperanza de que todo va a terminar de una manera buena, en el fondo una sugerencia para seguir adelante y que todo resulte bien.

Ahora, me gustaría analizar los mensajes implícitos que podemos encontrar en el cuento «La caperucita roja». Esta historia que trata de una niña que su abuelita le regala una capa roja, y una vez aquella niña va de visita a donde su abuela y en el camino se encuentra con un lobo. Cuento corto, la abuela y la niña son devoradas por el lobo, pero estas después de un tiempo resucitan y dan el merecido castigo al lobo. Aquí existen bastantes elementos implícitos dentro de este cuento, para partir, el que la abuela le entregue a su nieta la capa roja, nos muestra la cercanía a la muerte de la abuela, su vejez, el que está entregando un legado a la niña al darle su capa, parte de ella se la está heredando a la pequeña. El que la capa sea roja, no es porque sí, el rojo es el color de la sangre, personalmente puedo ver aquí implícito el crecimiento de la niña, el paso de esta a ser una mujer, la menstruación que se acerca a pasos agigantados como la primera demostración de que deja de ser una niña. Después vemos el que la madre de esta niña la deja ir sola a visitar a su abuelita, dándole consejos acerca de qué camino seguir, pero en el fondo, le da la libertad de decisión, aquí veo el miedo de los padres a dejar ir a sus hijos, el que a medida que estos van creciendo deben comenzar a seguir sus caminos por sí solos, a tomar sus propias decisiones a pesar de que estén corriendo el riesgo de equivocarse. Aquí la madre le da libertad, pero una libertad guiada, con una idea de parte de la madre de lo que espera de la niña. Personalmente, veo que en este cuento lo que se nos quiere mostrar, de manera implícita, es que en la vida existen etapas de transiciones que pueden ser duras, pero que finalmente todos pasaremos por estas de alguna manera y en momentos diferentes. Quizás si

este cuento yo lo hubiera leído a los 15 años, le podría haber dado significados claves en mi vida, que me podrían haber ayudado a vivir esa etapa, a enfrentar la etapa de transición que enfrenté, los miedos a comenzar a hacer sola las cosas, a que en ese minuto ya no estarán siempre mis papás respaldando mis decisiones, que finalmente, estaba creciendo.

A modo de conclusión, después de todo lo tratado anteriormente, puedo decir que los cuentos de hadas son un regalo para los niños y sus padres, son un apoyo constante, pero que estos no están siendo valorados como deberían. Los cuentos de hadas se deberían tratar en más de un momento en la vida, se deberían trabajar en diferentes etapas, no solo como una historia para contarles y entretener a los niños, estos son más que un tranquilizante infantil. Son una manera de externalizar los problemas y situaciones internas de los niños llevándolos a su propia realidad cotidiana. Es por eso que a los niños se les debe dar la oportunidad de entender estos cuentos, de imaginar y expresarse a través de estos, pero siempre con un adulto capaz de mediar estos sueños e irlos bajando a la realidad de los niños para no dejar que estos sufran desilusiones de la vida. Los cuentos de hadas son una oportunidad de desahogo y entendimiento de la vida que debemos aprovechar.

MIENTRAS LA RAZÓN DUERME

::: JEAN GUEDENEY

Cátedra: Literatura Fantástica y Cine de Terror y Suspense

En este ensayo se abordarán distintas temáticas en torno al género fantástico, como algunas de sus características principales, opiniones personales acerca de textos revisados durante el curso, y haciendo un énfasis más profundo en cómo se tratan las temáticas de lo ominoso, la locura y los demonios interiores.

Para comenzar definiremos el género fantástico, el cual se caracteriza principalmente por ser un género artístico en el que se presentan acontecimientos o elementos que rompen con la realidad establecida, que generan un quiebre en la realidad del personaje y/o lector, generando una vacilación, la cual se caracteriza por la imposibilidad de explicar de forma racional un suceso sobrenatural o fantástico, este momento de vacilación es lo que corresponde a lo fantástico propiamente tal, el tiempo que ocupa esta incertidumbre para luego elegir una respuesta u otra entrar en el género de lo extraño o lo maravilloso, dependiendo de la respuesta. Este género se mueve entre la racionalidad y lo instintivo, se ubica en una zona de ambivalencia entre respuestas racionales y respuestas sobrenaturales. Lo que también se traduce

en miedo o temor para el lector, que viene producido por esta vacilación señalada anteriormente, que implica que el lector es arrastrado a sentir cierta inseguridad en respuesta al relato y obra fantástica. Esta vacilación, capaz de generar temor en el lector, es un primer indicador de cómo es que este género aborda el tema central de este ensayo, que es lo ominoso o aborrecible, la locura y los demonios interiores, ya que como veremos más adelante ejemplificando en algunos relatos, muchos de los protagonistas de estas obras son personajes con algún grado de demencia o trastorno, es decir, con algún grado de locura, que los lleva o los motiva a cometer actos monstruosos, los cuales para una persona cuerda son inconcebibles. Esto también implica la exteriorización de un lado instintivo guiado primariamente por el deseo, por la satisfacción de necesidades más básicas reprimidas en la sociedad, que al estar presente en todos nosotros, genera un miedo en el lector, ya que produce inseguridad en este al ver cómo una persona, dentro de todo normal, lleva a cabo un acto aborrecible, que es motivado por la locura, por sus demonios interiores, que pueden estar presentes en cualquier ser humano, ya sea de forma latente o de forma explícita. «El sueño de la razón produce monstruos», grabado de la serie los Caprichos de Francisco de Goya. Esto representa de buena manera lo que se plantea anteriormente, la razón, no sujeta a límites de la prudencia humana, es capaz de llevarnos a una zona oscura en la que más allá de liberarnos, nos hace esclavos de la racionalidad, nos hace buscar una explicación para todo y aquello que no somos capaces de entender lo catalogamos como una coincidencia o algo fortuito, olvidando dejando de lado la posibilidad de que la razón no es capaz de explicarlo todo, que no todo puede ser comprendido por la razón, y que

el ser prisioneros de esta, se produce en nosotros monstruos que son reprimidos y liberados cuándo la razón «duerme».

Para ejemplificar lo explicado anteriormente, me referiré a uno de los textos revisados en el curso. «El corazón delator» de Edgar Allan Poe. En este texto, la historia presenta a un protagonista que desde el principio insiste en ser una persona normal, que no está loco, pero que posee sentidos muy agudos. Este protagonista, a su vez narrador, convive con un anciano que tiene un ojo velado, como un «ojo de buitre», lo que causa mucha ansiedad en el narrador hasta el punto en que decide matar al anciano. Nos relata la precisión con la que lleva a cabo este crimen y el cuidado de sus actos. Un día, mientras lo espía por una rendija de la puerta, ve el ojo del anciano, abierto, viéndolo, por lo que decide asfixiarlo con su propia almohada. Posteriormente, despedaza el cadáver del anciano y lo esconde debajo de la tarima del suelo. Y para finalizar, borra todas sus huellas de la escena del crimen. Más tarde, aparece la policía en la casa donde vivían estos personajes, guiados por ruidos que han escuchado los vecinos. El asesino, protagonista, los invita a pasar, confiado en que había llevado a cabo el crimen de manera perfecta y que no lo descubrirían, les da un recorrido por la casa a los policías y los lleva al cuarto donde está escondido el cuerpo del anciano. Al estar en esta habitación el protagonista le parece escuchar un ruido, el cual cada vez se va haciendo más fuerte, llegando al punto en que piensa que es el corazón del anciano que lo está delatando por el crimen cometido, se quiebra y confiesa el asesinato, pidiendo a los policías que por favor levanten las tablas del suelo.

En este relato podemos apreciar claramente las principales características del género fantástico, podemos ver la descripción o presentación de un espacio normal, una casa donde vive un anciano que tiene un «ojo de buitre» y un joven,

cuya relación no es especificada en el relato, pero podría representar la relación entre padre e hijo, y este ojo del anciano representaría la vigilancia de los padres. Otro punto destacable es que el protagonista desde un comienzo nos insiste en su normalidad, no apela a ser inocente, sino a demostrar que es una persona cuerda tratando de convencernos mediante el cuidado y lo bien ejecutado de su crimen, lo que a su vez nos muestra que no está completamente cuerdo al intentar explicar mediante una conducta racional el haber cometido un acto irracional. También nos dice este protagonista, que la idea le había rondado día y noche en la cabeza. Es decir este acto aborrecible, como lo es asesinar a un anciano que podría haber sido su padre, o su abuelo, no sabemos, había estado rondando en su cabeza y al final este desequilibrio mental del protagonista lo habría llevado a cometer el crimen. Preso de su locura y de sus demonios interiores, el protagonista mata a este anciano y en la escena final vemos cómo la culpa de haber cometido este acto lo hace «escuchar» o imaginar que es capaz de oír el corazón del anciano latiendo, lo cual lo lleva a derrumbarse y confesar su crimen.

Otra obra revisada en el curso, fue la película *El club de la pelea* dirigida por David Fincher. La película comienza presentándonos la escena final con sus dos personajes principales, Tyler y Jack, en el último piso de un edificio, donde presenciaron cómo son demolidos varios edificios mediante explosivos plantados en sus cimientos por el grupo de destrucción *Mayhem*, que planea destruir el imperio empresarial. Luego de esta presentación, la película retrocede en el tiempo para darle sentido a esta escena. En esta película el narrador, Jack, protagonizado por Edward Norton, es un empleado de una empresa, que sufre de insomnio. En una búsqueda por curar este insomnio, que lo hace sufrir, su doctor se niega a

darle medicamentos, y lo envía a un grupo de apoyo, para que vea lo que es el verdadero sufrimiento. En estos grupos logra convencer a los participantes de que él también tiene cáncer, ya que el grupo era de cáncer testicular y logra encontrar aquí una liberación emocional que cura su insomnio. Esto lo lleva a generar una adicción a los grupos de ayuda, donde en uno de estos conoce a Marla Singer, una mujer que también se hace pasar por enferma para asistir a estos grupos, lo cual molesta a Jack.

Al volver de un viaje de negocios, el protagonista encuentra su departamento destruido por una explosión, donde pierde todas sus pertenencias y todo lo que este personaje valoraba. Por lo que decide llamar a Tyler Durden, un vendedor de jabones que había conocido en el avión. Luego de conversar en un bar, Tyler invita a Jack a quedarse con él. Solo bajo la condición de que Jack golpee a Tyler. Lo que posteriormente se trasladaría al sótano del bar dando origen a un «club de pelea» clandestino regido por una serie de reglas. Marla tras sufrir una sobredosis de pastillas llama a Jack para pedirle ayuda, quién la ignora, pero Tyler le contesta y va a ayudarla, dando origen a una relación entre Tyler y Marla. A lo largo de la película se van formando más clubes de pelea en todo el país, convirtiéndose en una organización anticapitalista llamada «Project Mayhem», liderada por Tyler. Jack se queja con Tyler acerca de que quiere mayor participación en el proyecto y luego de esto Tyler desaparece. Tras la muerte de un personaje (Bob) participante del Proyecto Mayhem, Jack intenta cerrar esta «organización» y trata de encontrar el paradero de Tyler. En una de las ciudades que recorre Jack, un miembro de este grupo Mayhem llama al narrador por el nombre de Tyler. Tras esto Jack llama a Marla desde el hotel y se da cuenta que ella también cree que él es Tyler. En la siguiente escena aparece

Tyler en la habitación del hotel, quién le explica que son la misma persona, pero que corresponden a personalidades disociadas. Tyler toma el control del cuerpo de Jack, cuando este está dormido.

De forma resumida, Jack descubre los planes de Tyler de crear un caos en la ciudad y trata de evitarlo. En este intento por evitar la destrucción de los edificios, Jack es capturado por miembros del Proyecto Myhem, pero logra escapar e intenta desactivar los explosivos, pero es ahora capturado por Tyler quién lo lleva a otro edificio a punta de una pistola para contemplar la demolición. Llegando nuevamente a la escena donde comienza la película. En esta última escena Jack al darse cuenta que él y Tyler son la misma persona, él también sujeta la pistola con la que es apuntado por Tyler. Por lo que Jack decide, al aceptar su otra personalidad, la de Tyler, dispararse en la mejilla, dándole a entender a su otro yo que ya no es necesario en su vida, asesinando a Tyler. En este momento, Jack deja de ver la proyección de Tyler por parte de su subconsciente. Posterior a esto, Marla es traída por miembros del grupo Mayhem y aun creyendo que es a Tyler a quién la llevan, los dejan solos. Los explosivos plantados en los edificios detonan, mientras Jack y Marla observan la escena.

En esta película, al igual que en el relato analizado anteriormente «El corazón delator», vemos que hay elementos propios del género fantástico. Podemos ver un protagonista, que aparenta ser y representa un tipo normal, común, con un trabajo y un departamento con el que muchos se podrían ver representados, inmerso en un mundo cotidiano o normal para el espectador. Lo que no sabemos es que el protagonista y Tyler, son la misma persona, por lo que ya avanzada la película se nos revela que se trata de la misma persona. El momento de vacilación en esta película se produce cuando Jack se da

cuenta que él y Tyler corresponden al mismo cuerpo, por lo que al dispararse a sí mismo le estaría disparando a Tyler. Esto genera un quiebre en la película, ya que, nos da a entender que ha sido el mismo Jack quién, producto de una esquizofrenia o una disociación de su personalidad, ha llevado a cabo todo este proyecto de destrucción anticapitalista y anticonsumista. Esto también está muy relacionado al tema principal de este ensayo, aquí podemos ver cómo un trastorno de personalidad, generado quizás por experiencias traumáticas o quizás como una forma de liberar todos los deseos e instintos reprimidos de este personaje, llevan a este protagonista a idear un plan de destrucción masivo liderado por él. Esta nueva personalidad creada por el narrador, representa todo lo que él no puede o no debe hacer, por lo que canaliza todas sus emociones reprimidas y antisociales a través de él.

Estos son solo dos ejemplos de muchas obras fantásticas analizadas durante el curso. En mi opinión es uno de los temas más interesantes y profundos que se pueden abarcar mediante el género fantástico. En ambas obras podemos apreciar cómo trastornos psicológicos, son capaces de llevar a personas normales en cierta forma, a llevar a cabo actos horribles. En los dos casos estos hechos pueden ser motivados por los demonios internos generados por la opresión de los instintos más primitivos de la mente humana, que son reprimidos y sancionados por una sociedad guiada principalmente por la razón, por lo que dicta la ciencia y la racionalidad, sin dejar espacio para acontecimientos fantásticos que pueden estar presentes en nuestra vida cotidiana pero que dado nuestra cultura y la forma en que funciona nuestra sociedad, obviamos y omitimos buscándole una explicación racional, o sin darle mayor importancia.

Este tipo de obras, pertenecientes al género fantástico, son un gran aporte sobre todo para una carrera como Ingeniería Comercial, donde no hay lugar para estos eventos fantásticos, donde la racionalidad prima por sobre el resto, por lo que el valor que aporta este tipo de relatos, novelas, películas, etc. es muy valioso ya que se trata de una visión distinta a la típica de la sociedad, una forma distinta de ver las cosas, de darle otro enfoque a diversos temas de la actualidad y en cierta forma logran abrir nuestra mente a áreas no exploradas del inconsciente humano, hacia territorios desconocidos que en un principio nos generan inseguridad o temor, pero que esconden un trasfondo que vale la pena explorar.

ACTOS DE AMOR: POEMAS EN SILENCIO

::: ANDREA CALLEJA ELZO

Cátedra: Literatura y Memoria: Esculpir en el tiempo

«En un beso, sabrás todo lo que he callado»

Pablo Neruda

El amor para algunos es un mero sentimiento, para otros es la razón por la cual estamos en esta Tierra. Durante siglos hemos creado dioses y ritos que celebran esta capacidad única del ser humano de enamorarse apasionadamente de otro. A partir de la pasión surgen corrientes artísticas y filosóficas que desarrollan este pensamiento, abarcando preguntas como ¿qué es realmente el amor? ¿Qué significa realmente amar?

Las interrogantes anteriores surgen por el innegable peso que tiene el amor, que ha llevado a los hombres más racionales a perder los estribos ya que, si bien se asocia con la máxima expresión de la felicidad, también es la causa de los dolores más grandes. Un corazón roto es lo que genera corrientes como el romanticismo, donde prima el amor y la melancolía que este conlleva. A su vez ha dado origen a la poesía y con ella surgen las cartas de amor, conocidas como parte del género epistolar donde prima la libertad para escribir y expresar los sentimientos más profundos.

Los poemas nacen como respuesta a lo inabarcable que es el amor, ahí se evoca la presencia de otra persona, sin necesidad que esté presente. Es así como surgen grandes correspondencias amorosas tales como las cartas entre Martín Heidegger y Hannah que son testimonio de su relación. Sin embargo, no necesariamente implica que realmente existió amor, pues a las palabras se las lleva el viento cuando estas no tienen qué las sostenga, es aquí donde debemos reconocer que el amor no es un conjunto de palabras declarando incondicionalidad, sino que este es un verbo, que implica una acción donde se debe demostrar que las palabras son un mero vehículo, pero el verdadero significado yace en el silencio de lo que nunca se dijo.

Las palabras que nunca fueron pronunciadas entre amantes son aquellas que sobraron y no por esto fueron omitidas, sino que resuenan en miradas y caricias. Por ello, el verdadero amor deja sin palabras y surge de la belleza extrema, aquella que ninguna palabra rinde tributo, pues está fuera del alcance de incluso los más connotados poetas, dejando solo espacio para un suspiro, que contiene más de mil versos y que por sí solo, es una declaración universal de amor.

Por esto debemos recalcar que el silencio no siempre surge como respuesta al horror como es el caso de la poesía de Celan, ni lo referido por Adorno después de Auschwitz. Ya no hay palabras, es algo que simplemente no se puede nombrar, entonces ¿cómo se habla de aquello que no se nombra?

Esta pregunta fue respondida por varios eruditos entre ellos Theodor Adorno, quien en su artículo «La crítica de la cultura y la sociedad» plantea lo siguiente: «...luego de lo que pasó en el campo de Auschwitz es cosa bárbara escribir un poema». Este pensamiento da inicio a la idea de que es imposible crear belleza a partir del horror, en este caso la poesía constituye la máxima representación de belleza y por ende se

ve enmudecida por las tragedias del siglo XX. Aquí es donde surge nuevamente Paul Celan, quien vuelve a escribir, abordando aquello que no se podía nombrar, tornándolo en algo bello, aun en la máxima expresión de melancolía logró dejar sin palabras, no por el horror, sino por la belleza que reside en la justicia y honestidad de sus palabras.

Planteémoslo de la siguiente manera: El silencio es una instancia para escuchar, parte esencial de la comunicación, por ende, si tomamos en cuenta que el propósito de escribir una carta, es recibir una a cambio, el silencio implica la espera. Lo siguiente es importante ya que la espera, es el medio que amplifica el deseo, acrecentando la necesidad de estar con el otro. También así lo plantearon los filósofos Kierkegaard y Heidegger: «La perplejidad es una actitud sana, ella lleva al silencio y a la espera, invita a la paciencia, es otra forma del claro». Aceptando esta premisa, podemos concluir que, si el deseo y la pasión es un prerequisite para expresar estos sentimientos, y el silencio permite que estos deseos surjan, entonces el silencio es necesario en primer lugar para dar inicio a una gran correspondencia, y por ello una parte vital de la comunicación, así como la pausa en una pieza musical puede otorgarle vida y emoción, el silencio en el amor nos permite disfrutar las notas musicales que agradaron nuestro paladar musical, provocando escalofríos y ansias por las próximas melodías, envueltas en sobres, firmadas con un «te extraño» y «siempre tuya».

También deberíamos discutir la hipocresía de quienes dependen únicamente de sus palabras sin realmente demostrar su amor incondicional, como vemos que sucede con Martín Heidegger quien, a pesar de declarar profundos sentimientos de amor a su discípula, Hannah Arendt, nunca sacrificó las comodidades de su vida como hombre casado, y participante del partido Nazi, siendo que su amante era judía.

Como estos casos existen muchos otros, y por ello el sacrificio es una de las demostraciones más grandes de amor y no solo del amor romántico. Veremos que el cristianismo se basa exclusivamente en el concepto de sacrificio como una doctrina, dado que Jesús fue la víctima sacrificada para alcanzar la remisión de los pecados y la salvación eterna, por ende, nosotros rendimos tributo a él mediante el sacrificio, y más aún alcanzamos la redención mediante el silencio. Así lo propuso San Agustín cuando dice: «Nuestra alma tiene necesidad de soledad. En la soledad, si el alma está atenta, Dios se deja ver. La multitud es ruidosa. Para ver a Dios es necesario el silencio». Por ello el silencio no solo remite a lo romántico y lo erótico, sino que tiene una dimensión espiritual donde alcanzamos el amor de Dios mediante el silencio, dando así paso a las palabras que luego predicán los creyentes estableciendo que, para dar origen al ruido, es necesario un profundo silencio.

En conclusión, el silencio juega un rol esencial en todas las esferas del amor, más aún en las correspondencias, no solo porque permiten dar origen a las palabras, sino que también porque les da peso y relevancia al dar espacio para demostrar mediante actos una dedicación y compromiso por el otro, lo cual vale más que mil palabras vacías, que no hacen falta cuando todo puede ser dicho con la mirada. El silencio es verdaderamente la única instancia de verdadera elocuencia.

RECUERDOS INSCRITOS CON MÚSICA

::: PAULINA QUEVEDO

Cátedra: Literatura y Memoria: esculpir en el tiempo

La experiencia de escuchar una pieza de música, sea cual sea el estilo de esta, lleva a sentir sensaciones específicas y nunca iguales a las que los otros sienten al enfrentarse a una misma canción. Pueden ser muy parecidas, pero ya que nadie es igual a nadie y como ninguno ha vivido lo mismo que otro, es imposible experimentar lo mismo de la misma manera. La música es una de las formas con la que seres humanos han decidido dejar su marca, transmitir sus pensamientos y emociones de forma abstracta. Ya que el humano es un ser empático puede identificar, aunque sea a grandes rasgos, lo que el compositor quiso decir a través de su arte. Además de todo esto la música, por su carácter humano, muchas veces marca experiencias vividas. La música es capaz de provocar recuerdos sean o no deseados, sean o no provocados intencionalmente. A diferencia de otros tipos de expresiones y/o registros artísticos humanos, la música es imborrable de la mente.

Por acto natural el ser humano vive, experimenta, crea y registra todo por medio de los sentidos. Cada persona vive los segundos, minutos y días creándose a sí mismo por medio de sucesos en los que se ve enfrentado. En el momento del

nacimiento los primeros recuerdos que el niño graba en su memoria son instintivos, recuerdos que se generan por el deseo natural de sobrevivir. «Los estímulos sensoriales son codificados en los registros sensoriales, los procesos atencionales examinan esa información codificada, y una pequeña porción se almacena en la memoria». Recuerdos tales como el olor de sus padres, la sensación del contacto físico con sus seres cercanos, los sonidos específicos y peculiares de las voces de todos ellos que se marcan con mayor definición en sus memorias por la reiteración durante periodos seguidos de tiempo que, por ende, se diferencian de aquellos que solo son entes que aparecen espontáneamente en sus vidas. Estos recuerdos van ayudando al niño a identificar a sus cuidadores y a diferenciarlos de otros que podrían hacerle daño. Luego, mediante el paso del tiempo, el niño desarrolla otro tipo de recuerdos que dejan de ser caracterizados por el deseo de subsistir y comienzan a ser más diferenciados por un pesar más emotivo que, a su vez, cultiva poco a poco la identidad de este ser.

Cuando una persona ya ha crecido y vivido un sinnúmero de sucesos, puede experimentar con mayor conciencia los recuerdos. Es aquí donde esta persona puede evocar con una intención premeditada el recuerdo. La memoria voluntaria puede ser buscada con distintos objetivos en mente. Uno de los objetivos puede ser cuando la persona decide recordar algo en el cual su norte está dado por una condición utilitaria, como recordar algo específico que necesita para lograr algo más. Un claro ejemplo de esto es cuando un estudiante necesita recordar información para responder una prueba u otro tipo de evaluación. Otro tiene un carácter más sensible. Su objetivo al traer al presente un recuerdo de su memoria, se guía por la necesidad de revivir algo que se añora o que sencillamente, se quiere recordar por necesidad de volver a ver algo especial.

Existe a su vez la memoria involuntaria caracterizada por gatillarse sin previo aviso, sin siquiera esperar este recuerdo que surge. Se evoca generalmente en situaciones que no pueden ser previstas, en momentos de un actuar cotidiano por acciones que tienen algún efecto sensorial y que reencarna la sensación vivida en el pasado. Suelen tener una gran carga emotiva y registrada por medio de lo sensorial vivido en estos sucesos. Con tan solo una sensación específica, la memoria involuntaria logra traer al presente recuerdos que, quizá, la persona no pensaría que se podrían generar por algo tan insignificante. Un ejemplo de memoria involuntaria aparece en un relato de Proust que dice: «en el mismo instante en que aquel trago, con las migas del bollo, tocó mi paladar, me estremecí... Y de pronto el recuerdo surge. Ese sabor es el que tenía el pedazo de magdalena que mi tía Leoncia me ofrecía... los domingos por la mañana en Combray» (Proust, 1913). Este relato es un claro ejemplo de cómo una activación sensorial puede gatillar el recuerdo.

Si bien Proust habla de su recuerdo provocado por el gusto, la música es capaz de hacer lo mismo. «Es un vehículo que nos traslada al centro de nuestras emociones y las transforma, haciendo más claro un día gris o recordándonos a personas o situaciones vividas que vuelven a nosotros por un instante. Y es que las melodías poseen el poder de transportarnos al pasado» (López, s.f.). Si no fuese así, el ser humano sencillamente no estaría interesado por este arte, carecería de importancia y significado. No generaría llanto, risa o compasión. No podría reconstruir recuerdos de infancia tales como horas de juegos con aquellos amigos que te hacían reír; tardes de invierno en familia en la casa de los abuelos donde en el fondo sonaba una pieza de Debussy y miles de posibilidades. No se podría revivir a través de la música amores, amores perdidos, olvidados,

trágicos, platónicos, inciertos o intensos, todos recordados a partir de distintas melodías. Por suerte, para nosotros, la música sí es capaz de todo eso y más. Es tanto así que existen casos en los que la música es capaz de luchar y vencer, aunque sea por unos instantes a una enfermedad terrible que lentamente destruye los recuerdos: el Alzheimer. «Gran parte de los enfermos de Alzheimer conserva sus recuerdos musicales incluso en las fases más tardías... la guardamos en áreas cerebrales diferentes de las del resto de los recuerdos» (MSMoncloa, 2015). El hecho de que, incluso padeciendo una enfermedad tan invasiva, la persona sea capaz de recordar algo tan especial como una melodía no se puede mirar en menos.

Hoy en día la música ha perdido ese carácter de provocar emociones reales y profundas por la comercialización de todo. Pero, aun así, los sucesos donde se encuentra presente, pueden ser marcados por estas melodías y así, en el futuro, quienes experimentan esto pueden revivir recuerdos. A pesar de que sean tan distintas a las canciones que se compusieron en un pasado donde eran más emotivas, apasionadas y expresivas a las de hoy, pueden ser capaces de gatillar recuerdos tan fuertes y especiales como el de un viejo amor, el barrio en el que se vivió, o que se utilicen como códigos secretos entre enamorados como lo fue en el caso de Hannah Arendt y Martin Heidegger. La música tiene un poder especial, siendo capaz de plasmar las emociones del compositor y mantenerlo vivo siempre que se vuelva a tocar su creación. Puede comunicar lo que otro quería expresar y, al mismo tiempo, generar otras emociones en quien está escuchando ya que la melodía se va analizando en su mente y evoca sensaciones únicas. Además, cuando esta logra conmover o significar algo para el oyente en un futuro, puede evocar a sucesos que sin saberlo se registraron bajo esa canción en la memoria. «Los recuerdos que más

perduran son los que están ligados a una vivencia emocional intensa. La música, justamente, con lo que está más ligado es con las emociones y la emoción es una puerta al recuerdo» (Pérez-Robledo, s.f.).

EL AMOR: UNA EXPERIENCIA DE PASIÓN Y DESGARRO

::: JAVIERA SEPÚLVEDA

Cátedra: Literatura y Memoria: esculpir en el tiempo

Quisiera partir este ensayo citando al gran Joaquín Sabina con la siguiente frase: «y morirme contigo si te matas y matarme contigo si te mueres, porque el amor cuando no muere mata, porque amores que matan nunca mueren». Me encontraba pensando, ya hace algunos días, sobre las distintas etapas del enamoramiento y las relaciones. En fin, en el amor en sí, pero concluí reflexionando sobre los amores tormentosos, amores intensos. Creo que fue que llegué a pensar en esto, luego de la película de Frida Kahlo, en la cual se muestra un claro ejemplo del amor intenso entre ella y Diego Rivera. Ese tipo de amor, que acaba contigo mismo, en el cual dejas tu individualidad para amar a alguien más; para compartir tu ser con alguien más. Pero ¿qué sería del amor sin los extremos? ¿Qué sería del amor si tuviese límites?

Creo ciegamente en la siguiente frase; es más la ocupo como filosofía de vida: «el amor lo es todo y lo vale todo». También creo en el amor como un inexplicable misticismo conectado con una dimensión humana que puedo sentir, pero que no logro conocer. Me gustaría pensar que todas las

personas que pisan el planeta Tierra tuvieron, tienen o tendrán el privilegio de sentir –a lo largo de sus vidas– esa sensación inexplicable de tener un amor que les destrozará el alma, que las inundará de felicidad, en el cual todas nuestras emociones estallarán y nos llevarán al punto de hacernos sentir infinitos.

Es que amar y sentirse amado es un placer que nos regaló el universo. Aun así, cuánto duele, cuánto duele amar, y cuánto también duele ser amado, porque no hay sensación más extraña y completa que sentir dentro de nuestro ser sensaciones inexplicables hacia otra persona. Incluso, ese sentir nos lleva a conocernos a nosotros mismos, conocer nuestros límites y también a descubrir hasta dónde podemos llegar por amor a un tercero. Todos merecemos un amor que nos consuma, que nos haga volar, que nos haga cenizas, que nos deje en un abismo al perderlo, pero que logre en nosotros tal satisfacción insuperable de haber sentido el amor al punto de la locura en nuestra alma. Tal como escribió alguna vez Pablo Neruda: «si nada nos salva de la muerte, al menos que el amor nos salve de la vida».

Todos merecemos un amor como el de Diego Rivera y Frida Kahlo; Romeo y Julieta; Juana la Loca y Felipe el hermoso; Tristán e Isolda o, quizá, un amor como el que vivimos con nuestra pareja a diario; un amor que no llegue a ser conocido por la historia como los romances antes mencionados, pero sí un amor que se vuelva historia en nuestra vida, ya sea una historia breve, una historia que cause repercusión, o una historia que no llegará a tener un final. Y, el final, solo sellará con la muerte en el caso de que no creamos en la trascendencia de la vida. Un amor que apreciemos, que cuidemos, y por el cual nos entreguemos completamente; un amor al que demos paso inunde nuestro ser, nuestra alma, cuerpo, mente y espíritu, y por el cual debemos entregarnos por completo para, el día

que las cosas no vayan bien y se acabe la intensidad del amor, quedar con la sensación de entrega completa y no quedar con la interrogante de que podría haber hecho esto de tal forma, en vez de ver cómo el amor se desvanecía.

El amor es el sentimiento más fuerte que hace perder la razón al ser humano. Cuando estás completamente enamorada y vives un amor intenso, no necesitas de sustancias que te hagan perder la razón, que provoquen en ti una enajenación. El poder del amor es tan «arraigador» que se apodera de cada parte de tu ser, al punto de no distinguir amor puro, obsesión o idealización del ser amado. Estás día y noche ensimismada en lo que puede hacer, sentir o pensar esa persona que te roba tu singularidad.

¿O es que acaso no notamos el poder que tiene el amor en nosotros, al momento de un quiebre amoroso? Esa sensación de perder al ser amado y sentir como si te faltara un órgano vital, sentir que te falta la fuerza para seguir, la energía para continuar tu vida, la impotencia que sentimos de no poder recuperar el amor del ser amado, el llanto incontrolable, la falta de aire en nuestra alma. Creo que a muchos de nosotros nos ha pasado, pero en nuestra sociedad actual –tan insubstancial– no se le da importancia a nuestro sentir no pudiendo, con ello, mostrar nuestras emociones. Preferimos secarnos las lágrimas fingir una sonrisa fútil y continuar y si alguien se limita a preguntar un: «¿te sientes bien?» respondemos: «sí, no hay problema. Todo bien», aun cuando nuestro ser, llore y grite por la necesidad de desahogarse. Quizás es por esto que a lo largo de la historia distintas ramas del arte expresan el amor en ellas, en las cuales sus autores plasmaron sus distintos sentimientos al momento de crearlas, porque tenemos tanto miedo a demostrar a nuestros cercanos nuestras emociones, que nos liberamos a través del arte, usando el arte como

escapatoria y reflejo de nuestras emociones, de las emociones más recónditas en nuestro ser.

Pero es que, ¿hay forma más bonita de liberar el sentir que convirtiendo en arte nuestras emociones, plasmando el amor y el desamor en canciones, pinturas, libros, y un sinfín de creaciones que pueden nacer de nosotros mismos, con el simple hecho de liberar y dejar ser nuestro sentir? ¿No es una forma de retribuirle a la vida lo que le hemos robado, de devolverle la esperanza de humanidad? Junto a lo que he escrito en mi ensayo, que para muchos puede ser una batahola de palabras, o palabras banales sin sentido alguno, dejo estas interrogantes, además de una invitación a poder abrir nuestras almas y romper las murallas que construimos para limitar nuestro sentir. Con ello, abrir nuestro corazón para liberar un sinfín de emociones y sentimientos que se encuentran, muchas veces, aprisionados en nuestro envoltorio que sería nuestro cuerpo, para ver el sentir humano como un regalo del universo y que lo dejemos fluir. Que podamos expresar nuestro amor interno, que manifestemos las emociones a través del arte, que lo hagamos en forma de agradecimiento a la Madre Tierra, a Dios, a Buda, o en quien creamos, le debemos la vida y la existencia humana, o por lo menos una demostración de gratitud hacia la naturaleza que sí es algo palpable, la cual hemos dañado con nuestro actuar y ambición. Porque créanme y esto lo leí, quién sabe quizás donde: «cada vez que sientes, cada vez que te muestras humano, sensible, cada vez que lees un libro, pintas o tocas la guitarra, un árbol sonrío, al ver que sí hay vida después de la muerte».

CUANDO EL MUNDO DEJA DE SER LO QUE VES

::: JAVIER MAULÉN

Cátedra: Pequeñas historias de grandes autores

¿Puede decirme usted lector, qué es la «realidad»? Según la Real Academia Española, la «realidad» es la verdad de lo que ocurre, la existencia real o efectiva de algo. Aunque parece una definición insuficiente para responder a la pregunta, ya que la realidad es un concepto mucho más amplio, es casi una ley que cubre todo lo que conocemos y damos por hecho, todo lo que creemos como natural y lógico bajo nuestro punto de vista subjetivo, digo subjetivo porque la concepción de realidad es algo variable entre todos los individuos de la Tierra y esta visión de lo real está muy ligada a las vivencias de cada ser humano y a su relación tanto con el medio en que habita, como con las demás personas. Para la inmensa mayoría, la realidad es un concepto inquebrantable. Vivimos bajo la creencia de que todo lo rige una ley superior que llamamos naturaleza y por otra casi tan grande llamada lógica, de modo que la «magia» y lo sobrenatural es algo que se ve solo en las novelas y películas de ficción y que, a su vez, la ruptura de la realidad es solo un instrumento utilizado por un autor para entretener a su audiencia.

Irónicamente, la sociedad cae en una contradicción inmensa a la hora de hablar temas tan delicados como la religión, pues muchas veces dentro de las mismas historias que cuentan se rompe la lógica de la realidad, sin ir más lejos ¿cómo reaccionaría una persona en tiempos modernos si se encuentra con algún ser querido o conocido que se creía muerto, caminando por la calle y gritando a los cuatro vientos que gracias a un poder superior y divino pudo vencer a la muerte y volver a caminar entre los vivos? Es aquí que la vacilación y la duda, producto de una ruptura en la realidad, un quiebre en la lógica y de la muerte de la gran ley que creemos rige toda la existencia, comienza a degradar de golpe la estructura psicológica y la percepción de lo lógico de cada uno de los personajes testigos de aquel hecho inexplicable para las ciencias modernas.

Anteriormente mencioné que la realidad es un concepto subjetivo, y esto se relaciona con las variables reacciones que podría tener cada uno de nosotros frente a una vivencia extraordinaria. Siguiendo esta lógica, llego a la conclusión de que la duda y la vacilación afecta de diversas maneras a las personas, según su visión de lo real y lo ficticio, y dentro del abanico de posibles y más comunes reacciones podremos encontrar, en primer lugar, la sorpresa del primer avistamiento, para luego dar paso al temor o al cuestionamiento de lo que en verdad ocurrió, saltan a la vista típicas frases como por ejemplo: «¿Habrà sido un sueño?», «¿lo habré visto bien? Pasó todo tan rápido», «Me estoy volviendo loco». Luego de esta segunda etapa, en nuestro mundo viene el paso de intentar explicar bajo nuestra propia lógica lo que ocurrió, seguido por el olvido de la vivencia misma. Pero en un mundo tan maleable como puede ser el literario, bajo la pluma de un buen autor, el siguiente paso es un poco más complicado que solo intentar encontrar una respuesta lógica a algo ilógico, el siguiente paso es la aceptación la nueva realidad en la que

se ve inmerso el personaje, donde en un principio no sabe qué creer, pero luego termina aceptándola, asumiendo que siempre estuvo ahí pero que no se había presentado ante sus ojos.

La aceptación de una nueva realidad es un paso muy difícil de dar, se necesita de tiempo y de consuelo llegar a este estado. La aceptación es la etapa final del proceso de pérdida, mejor conocido como duelo. Y este proceso es muy similar desde un punto de vista psicológico. Las etapas del duelo son las siguientes: negación, Ira, negociación, depresión y finalmente aceptación. Comparando ambos casos, la negación está acompañada del shock que produce la ruptura de tu realidad, la etapa de ira es subjetiva, pues dependerá de la personalidad del personaje en cuestión, la negociación está vinculada al momento en que nuestro personaje busca una explicación razonable a los hechos ocurridos, pero si no logra encontrar tan anhelada explicación no le queda otra opción que pasar al último paso, que es la aceptación y su renovado panorama, que puede ser tan nocivo como beneficioso para él.

Formalmente, la Literatura Fantástica como género literario, es el encargado de mostrarnos este tipo de historias. La herramienta básica e inicial de todas estas historias es la de presentar un mundo lo más parecido al nuestro, en el cual se desarrollan los acontecimientos vividos por los diversos personajes. Una vida «normal», dependiendo del contexto de cada texto, hasta que sin previo aviso llega de golpe la destrucción de la armonía de ese bello o predecible esquema que nos presentaron en un comienzo. En este punto es cuando se produce la lucha psicológica de los personajes y la aceptación de esta nueva realidad, una lucha que los personajes como fuerza de resistencia no van a ganar, la realidad actúa como ley y verdugo en la mayoría de los casos.

Después de todo lo dicho anteriormente, se puede decir que la literatura fantástica tiene una estructura básica que se repite siguiendo ciertos patrones universales, lo cual lo hace fácil de reconocer a medida que lees y lees más cuentos que entren dentro de esta categoría. Pero ¿qué diferencia a un buen cuento fantástico de la literatura chatarra? ¿Qué los hace tan especiales, atractivos e incluso adictivos? Lo que los diferencia entre sí es cómo está construido el contexto y cómo se relacionen los personajes en él, y la diferencia más obvia es que, como en este género se puede romper la realidad, cualquier cosa puede pasar.

Los relatos de los cuales hablaré a continuación son muy breves, pero eso no quita dificultad a su comprensión, ni quita profundidad a la lucha psicológica que cada uno de los protagonistas sostiene contra la desconcertante y nueva realidad, hasta que finalmente aceptan su nuevo panorama.

«El Modelo de Pickman», cuento escrito por H.P. Lovecraft. Nos presenta un mundo donde vive un afamado artista llamado Richard Pickman, creador de pinturas donde se muestran criaturas grotescas y horripilantes, ambientadas en paisajes salidos del mismísimo infierno. El mundo representado en el cuento es similar al nuestro, hasta el punto en que un admirador del trabajo de Pickman, y amigo personal de él, se da cuenta de que existe la posibilidad de que todas las criaturas representadas por las pinturas de Pickman podrían no venir de su mente, es más, en ese mundo esas criaturas viven en la obscuridad. Todos los seres horripilantes que se creían ficticios, todos esos demonios de pesadilla son reales y este pintor tenía acceso a observarlos e interactuar con ellos.

Hacia el final de este relato, el personaje que descubrió la realidad de los modelos secretos de Pickman se encuentra en la fase de aceptación de su nuevo contexto, pues él mismo

comenta que vio una foto «tomada al natural», donde figuraba una bestia fantástica y en el fondo, se reconocía la pared de la bodega en la cual se encontraban. Su reacción es lógica, a él no le gusta su nueva realidad y lo triste es que muy probablemente no vuelva a vivir tranquilo, sabiendo tan poco sobre estos monstruos peligrosos y que lo están asechando a la vuelta de la esquina. Su fase de aceptación está muy ligada a la paranoia y me aventuro a decir que lo tomarán como loco.

En el caso de «El libro de Arena», escrito por Jorge Luis Borges, el tema de la vacilación que vive nuestro protagonista es menos trágico y perturbador. En este texto se nos presenta a un personaje como usted lector o como yo, una persona de avanzada edad que se encuentra un día en su casa, y su tranquilidad se ve perturbada por la llamada de un desconocido a su puerta, este desconocido es un vendedor de biblias que posee un tomo muy particular, un libro de infinitas páginas, llamado El Libro de Arena. La reacción del personaje en este caso es de fascinación frente al libro, darse cuenta de que lo infinito puede ser contenido físicamente en algún objeto fue algo que casi lo obsesionó. Nuestro personaje intenta descubrir cuál era el contenido del libro, escrito en una tipografía extraña y en una lengua que él no conocía, tal fue su obsesión que en un principio dejó de frecuentar a las pocas personas a las cuales podía llamar amigos. Finalmente, la aceptación en este cuento cae en la manifestación de lo infinito como algo tangible, algo que puede contenerse, y la sola aceptación de esto es algo muy perturbador, está demás acotar que solo el hecho de pensar siquiera que un libro puede ser infinito y que no podemos encontrar el principio o el final, o encontrar la misma página al azar, nos lleva a pensar que este libro en particular contiene magia o puede estar embrujado o endemoniado según las creencias de la persona que lo vea.

Finalmente, nuestro protagonista decide deshacerse del libro, estoy seguro de que él pensó que el libro lo estaba comenzando a volver loco y prefirió dejarlo escondido para que otro desafortunado cayera en sus redes infinitas.

En «Dante», escrito por Mauricio Ahumada y dibujado por Ítalo Ahumada, como parte de la novela gráfica *In Absentia Mortis*, se nos muestra una situación que a mis ojos es en un principio más cotidiana que los otros dos contextos descritos anteriormente, se muestra a un asesino serial y a su psicoanalista. Las etapas del duelo son muy notorias en este relato, pues nuestro protagonista, el psicoanalista, experimenta cada una de las fases anteriormente mencionadas. Lo fantástico llega en forma de una afirmación que el asesino hace: «en seis días usted va a matarme», ¿cómo podría saber el asesino que su interlocutor lo iba matar? Pues según el texto, este asesino es un necronauta, esto se define como un ser con el don, o la maldición, de poder viajar entre nuestro mundo y el mundo de los muertos, y comunicarse con ellos. La aceptación de estas artes oscuras, de la comunicación con nuestros deudos, por parte del psicoanalista, está muy ligada al duelo que revive por la muerte de su pequeña hija, pues el necronauta afirma conocerla y haber hablado con ella. En un principio el psicoanalista se niega a la situación, seguido por un estallido de ira, para luego pasar a la negociación, conversando sobre los poderes del necronauta, seguida de la depresión del psicoanalista, al darse cuenta que era todo cierto, los viajes al mundo de los muertos y comunicarse con ellos era posible de una manera u otra, y finalmente la aceptación que lleva al psicoanalista a asistir el suicidio del necronauta y su propio suicidio también.

Todos estos textos juegan con la empatía y psicología del mismo lector, si uno es un lector activo debería tratar de ponerse en la posición del protagonista, vacilante en la historia,

la sensación de comenzar a volverse loco que experimentaría cualquier persona al verse envuelta en cualquiera de los tres contextos mencionados anteriormente debe ser terriblemente difícil y en lo personal espero nunca vivirla. Pero hagamos el ejercicio de contextualizarnos dentro de una de estas situaciones. ¿Seremos tan fuertes como ellos? ¿Podremos mantener nuestra cordura? ¿Aceptaríamos este nuevo mundo? ¿O tomaríamos el camino fácil? ¿Puede decirme usted lector, cuál es su *realidad*?

¿ESTAMOS ACTUANDO COMO SERES SENSIBLES?

::: PABLO PINO CRUELLS

Cátedra: Pequeñas historias de grandes autores

Leer es aprender, no solo de términos cuantitativos como son las matemáticas, o acontecimientos históricos de la humanidad como se narran en libros dedicados a estas temáticas, sino de conectarse con las experiencias del autor, con los sentimientos que este nos quiere transmitir y su visión de mundo bajo la cual busca dejar su sello personal. Escogí tres obras de autores orientales cuya idea central, según mi opinión, es la denuncia de la creciente deshumanización de nuestra sociedad.

Desde que comienza nuestro desarrollo cognitivo, se nos enseñan normas moral y éticamente correctas, que rigen a la sociedad en la que vivimos y tienen como fin garantizar justicia para todos los que componemos la comunidad. Pero, no es solo esto lo que se aprende a nivel masivo, si no que implícitamente se transmiten conductas tales como el individualismo, el logro de metas personales y la ganancia ya sea de bienes materiales, o de una posición vista como admirable por quienes nos rodean. Como se narra en el cuento «Patriotismo», de Yukio Mishima, el teniente Shinji Takeyama ante el dilema de traicionar a sus compañeros o a su Imperio, toma como decisión

honorable el cortarse las entrañas y morir desangrado, y yo me pregunto: ¿Por qué es honorable optar por la muerte antes que por la vida? La sociedad japonesa muestra con esta tradición llamada *seppuku*, que es más importante morir siendo visto ante todos como un personaje que rinde tributo al Imperio que los comanda, en lugar de continuar con vida pero en la deshonra, visto como un cobarde, ya sea traicionando a los grandes poderes del país o a sus amigos. Toda esta situación demuestra una falta de comprensión a nivel colectivo del valor de la vida propia y también de la de un tercero, lo que bajo un análisis netamente subjetivo quiere decir que no poseen las herramientas necesarias, porque no las enseñan, para comprender el sufrimiento y las complicaciones de la vida como un obstáculo a superar, que se nos presentan a todos por igual y lo ideal es ayudarnos entre nosotros para poder sortearlos dignamente.

Estas herramientas necesarias que aludí, han de ser la comunicación inter e intrapersonal, las cuales se van aprendiendo mediante las experiencias propias de la vida que desde edades tempranas ya se ve frenada. Como se puede ver en el manga «Calling You» de Otsuichi, desde la adolescencia se ven jóvenes excluidos por sus propios compañeros de clases, una falta de comunicación y preocupación por el otro que, incluso, alcanza los niveles de la burla. La protagonista, Aihara Ryou, es un ejemplo concreto de la situación que planteo, ella no puede expresarse plenamente por una timidez extrema, impulsada por el contexto en el que se encuentra y que hasta propicia la incomunicación de esta chica con el resto de las personas, sin que esto llame la atención de nadie alrededor. Yéndose al lado más inclinado a lo fantástico, pero siempre dado de la mano con un mensaje real y concreto que se quiere transmitir, Aihara se logra comunicar mediante un celular imaginario

con un chico, Nozaki Shinya, quien por secuelas físicas de un accidente previo, no puede escuchar ni hablar con nadie. A pesar de esto, dicho celular funciona como un elemento clave del relato, que traspasa toda barrera dimensional, y permite la comunicación y comprensión entre dos personas, impulsando por un lado el desarrollo social de la protagonista, Aihara, y también dándole la oportunidad a Nozaki de disfrutar de la interacción con otra persona. Otro factor importante, es la comunicación consigo misma, que se da literalmente en este manga, pudiendo contactarse esta chica con su versión del futuro, una alusión al desarrollo intrapersonal que se obtiene tras el conocimiento de uno mismo, que nos lleva a madurar como personas y desarrollar cualidades propiamente humanas. Este tipo de relaciones, por un lado interpersonales, que ayudan a nuestro desarrollo con otros, y la comprensión de los problemas que puedan presentar, que brotará naturalmente en nosotros las ganas de ayudarlo, mientras por otro lado intrapersonales, que nos ayudan a comprendernos a nosotros mismos como persona partícipe de la sociedad y que queremos un cambio y una mejora en esta, no han sido fomentadas ni en los años precedentes, denotado principalmente por las guerras que se han presentado (ejemplo: Primera y Segunda Guerra Mundial) ni en la actualidad. Es digno de reflexión el hecho de que seguimos dejando a esta creciente y constante deshumanización fluir de generación en generación.

El desinterés que se presenta de forma masiva ante la situación del «otro», no es un fenómeno de nuestra época, si no que se viene arrastrando desde un tiempo difícil de precisar. De todos modos, si pensamos en un hito como la Segunda Guerra Mundial, podemos ver que se mostró, además de una destrucción sin compasión entre el bando de los Aliados y el Eje, una deshumanización entre las personas que formaban

parte de un país. Siguiendo con el caso de Japón, como ejemplo de una problemática mundial, la película *La tumba de las luciérnagas*, basada en la novela de Akiyuki Nosaka, muestra las repercusiones de la guerra en civiles que ni siquiera estaban en el frente de batalla, quienes fueron sometidos a constantes bombardeos, causando la muerte de un número muy alto de personas, y también de heridos, quienes no podían ser atendidos correctamente por la destrucción de los pueblos. Nuestro protagonista, Saita, un chico de 14 años, junto a su hermana Setsuko, de 5, deben sobrevivir bajo el contexto ya mencionado, perdiendo a su madre y sin información sobre el padre, deben ir donde sus tíos, quienes no los aceptan de buena manera y, paulatinamente, se van convirtiendo en un estorbo y una carga para los adultos. Sin contar con la ayuda de nadie, ni si quiera de sus propios familiares, Seita debe de arreglárselas como puede. El rechazo tan cruel de la tía, frente a unos niños que recién están insertándose en el mundo es una clara muestra de deshumanización, pérdida de la empatía y de la compasión, pese a ser un familiar, un menor de edad que difícilmente podría arreglárselas solo, junto a su hermana. A pesar de todos los esfuerzos, Setsuko finalmente muere a causa de una desnutrición prolongada, lo que en sí liquida las ganas de vivir de Seita, quien finalmente morirá por la misma causa, al igual que muchos jóvenes japoneses en ese entonces. Dejar morir a niños de 14 años o incluso menores, quienes todavía no toman conciencia total del mundo en el que viven, y dada su inocencia se limitan a disfrutar las pequeñeces de la vida, es más que un llamado de atención, una alerta de que estamos perdiendo lo que nos hace humanos, seres más que racionales, seres que tienen sentimientos, que pueden amar y ser amados, ante lo cual buscamos ayuda y que nos ayuden, si hemos de perder estas cualidades, que nos hacen distintivos de muchos

animales salvajes, simplemente estamos viviendo una vida vacía, sin norte, sin nada. La misma película alude a que este problema perdura en la actualidad, mostrando los espíritus de Seita y Setsuko encontrándose luego de la muerte, frente a un paisaje lleno de edificios, que hace referencia a la época actual.

Ante este desinterés en la condición del ser humano por parte de la sociedad, en cada una de las obras utilizadas para esta reflexión, se muestran distintas formas de prevalecer ante estas adversas condiciones viéndose, en primer lugar, el suicidio ya comentado por parte del teniente Shinji Takayama, el cual fue acompañado por el de su esposa, Reiko, quienes si bien dejan de existir de forma física, su amor de pareja, siempre presente e intangible busca escapar de esta compleja situación, siempre juntos. En segundo lugar, en el manga «Calling You», el sentimiento de amistad y confianza que se establece entre la protagonista Aihara Ryou y su amigo, Nozaki Shinya, les ayuda a ambos, y sobre todo a ella, a afrontar y superar la indiferencia de su entorno. Por último, y no menos importante, ante una cruda realidad representada en La tumba de las luciérnagas, el intento de sobrevivir y salir adelante por parte del hermano mayor, Seita, es más que nada por el amor y preocupación que tiene hacia su hermana menor, Setsuko, por lo cual está dispuesto a hacer lo que sea, con tal de sacarle una sonrisa cada día. En síntesis, estas demostraciones de cariño, amor y amistad son la pequeña luz que se presenta al final del túnel, que busca en un círculo muy reducido de gente, promover sentimientos tales como la compasión, empatía y el amor. Esto debemos leerlo también de forma que no solo nos quedemos con la preocupación y cariño hacia nuestra familia y amigos, si no también hacia aquellas personas que no conocemos, que nos encontraremos quizás una sola vez en la vida, pero en esa ocasión necesita una mano para poder

levantarse de sus problemas y seguir adelante, mano que le podemos dar nosotros o en el mejor de los casos, cualquier persona de la sociedad.

Ideas como estas, para pasar del pensamiento a la práctica, es necesario inculcarlas a las nuevas generaciones, aunque muchos simplemente no querrán actuar en favor de otros, ya que ayudar no retribuye necesariamente un bien material ni ayuda en el cumplimiento de metas profesionales, pero sí involucra una satisfacción en el ámbito espiritual, no desde el punto de vista religioso tradicional, si no que adjunto al alma, que desde mi perspectiva se relaciona con el aspecto no tangible del ser humano, aquello que no tiene explicación lógica pero supone un factor presente en la vida del ser humano, llamado por Carl Gustav Jung como lo numinoso.

Si bien el fenómeno de la deshumanización del otro se mantiene latente en la actualidad, siempre ha habido pequeñas esperanzas, que indican que todavía el ser humano es capaz de dar, recibir y sentir cariño, afecto, amor y empatía, y el paso que hay que dar con urgencia es el de transmitir a nivel universal y fraternal, esto último bajo la mirada de que todos somos iguales.

¿SERÁ VERDAD?

::: GRISEL SILVA

Cátedra: Pequeñas historias de grandes autores

En nuestro día a día, siempre hay sucesos que nos hacen pensar si realmente ocurrieron, por el simple hecho de escaparse a lo que consideramos la lógica de la realidad, y por la misma razón dejan planteada la duda en nuestro interior, ¿será verdad lo que acaba de ocurrir? Estos sucesos, en la realidad y en la literatura plantean una interrogante, dejan una duda, tanto en un protagonista que se enfrenta a ellos, como a nosotros, sus lectores.

Como por ejemplo en «El Libro Negro», de H. P. Lovecraft, podemos encontrar la historia de un hombre que se dirige hacia una librería, en la cual encuentra un libro que atrapa su atención inmediatamente, al momento de realizar el pago, el encargado le ofrece el libro gratuitamente. Este personaje poco a poco descubre que el libro que posee en sus manos, tiene en su interior toda la verdad acerca del universo. Es en ese punto, en que aflora lo fantástico, tanto al lector como al personaje se nos viene la interrogante ¿será cierto?, cómo es posible que un libro posea «toda la verdad», y cuál es el fin de poseerla.

Luego en el relato, se empieza a narrar cómo el personaje se conecta a tal punto con la lectura que descubre la posibilidad

de viajar por el espacio-tiempo, además de otras cosas; pero todo esto tiene un precio, que consiste en dejar de ser él y una sensación de constante terror. Aun así las ansias de adquirir conocimiento le impulsan a seguir adelante. Al final del cuento, el protagonista logra viajar a través del cosmos para encontrarse con un ser de gran poder y maldad, el cual tomará su cuerpo y a través de él vendrá a la Tierra a desatar el caos. El personaje ya tenía conocimiento de la naturaleza y posible propósito del «demonio», pues el libro le otorgaba esta información; y sin considerar las consecuencias igualmente decide realizar la expedición hacia lo desconocido.

La idea del cuento, al instalar –en una realidad conocida por todos– un elemento que rompe con el estado de armonía, es hacer que el lector se cuestione y reflexione acerca de lo narrado, con la idea de buscar un subtexto tanto del relato como de nuestra propia realidad. Por ejemplo, podemos apreciar durante gran parte del texto que el protagonista es guiado por su ansia de conocimiento, pero el quiebre se produce cuando ese deseo traspasa los límites de la racionalidad, al codiciar la verdad absoluta, y cómo gracias a esa codicia, desata una catástrofe no solo para él, ya que desde el primer momento que adquiere el libro siente que una sombra lo acompaña, y comienza un proceso de despersonalización, sino que para todo el mundo, pues el demonio que ha liberado desatará su furia en el mundo terrenal.

El propósito de implementar este elemento fantástico, que rompe con nuestra estructura de la realidad, provoca que el lector se implique de forma personal con el dilema ético, es decir, si nuestros deseos serían capaces de sobrepasar nuestra seguridad y la de los demás.

Por otra parte, si podemos vincular todo esto con el relato «El Libro de Arena», de Jorge Luis Borges, nos encontramos con una historia similar; pero que a la larga se contrapone de cierta

forma a «El Libro Negro», puesto que en el relato de Borges la historia da un pequeño giro. La narración parte igual que la anterior, en el sentido de que todo parece ser una día más para el protagonista, inmerso en una realidad igual a la nuestra. Un vendedor de biblias toca a la puerta de su casa. Le ofrece su mercancía pero el narrador responde cortés y orgullosamente que ya posee varias de ellas.

Ante esto el vendedor le insinúa poseer un libro que llamará por completo su atención. Se lo entrega y le pide que abra el ejemplar en cualquier página, y que, luego, intentara encontrar nuevamente la misma hoja. El protagonista obedece y es ahí cuando se da cuenta de lo inusual del libro, que no tiene principio ni fin, pues la cantidad de hojas son incontables, como granos de arena. Ante la maravilla descubierta, le ofrece todo el dinero que posee y unas biblias que tenía, con tal de quedarse con el libro.

El protagonista ante el asombro que aún le proporciona el libro, empieza a estudiarlo con el propósito de descubrir su secreto y conocer más sobre su contenido, en su mayoría indecifrable. Pero llega un punto en que la historia toma un camino distinto al relato de Lovecraft.

Ante tal conocimiento entregado por el libro, la existencia de lo infinito dentro de un mundo material marcado por su transitoriedad, el personaje siente temor pues no es capaz de entender cómo es posible que algo inaudito como un libro sin fin pueda existir y de la cantidad de información contenida en el texto. Por lo cual ante tal magnitud del objeto y al saberse incapaz de abordarlo o comprenderlo, decide deshacerse del libro por el miedo que le provoca.

A diferencia de «El Libro Negro», el propósito del elemento fantástico, que rompe con la realidad, es invitar a una reflexión sobre las fronteras del saber y el misterio, y la capacidad real que tenemos de integrar ese saber. La diferencia radica en la

prudencia del protagonista, su deseo por saber no sobrepasa su racionalidad o su instinto de supervivencia, y él sospecha las consecuencias de profundizar en ese texto.

En estos dos relatos, el suceso extraño incorporado hace reflexionar sobre lo que creemos verdad y lo que no, pero desde el punto de vista del conocimiento, ya que el miedo a lo desconocido y el deseo de saber, es lo que impulsa la reflexión sobre el fin que se le dará a lo aprendido y en qué se aplicará. Un caso de esto último es el cuento «La última pregunta», de Isaac Asimov, el que nos relata una realidad futurista, en la cual gracias a los avances tecnológicos se ha podido avanzar en diferentes aspectos de la vida. Como por ejemplo la capacidad de viajar a otros planetas y universos, lograr que las personas logren la vida eterna, entre otros.

El cuento empieza y se desenvuelve a partir de una pregunta realizada a una supercomputadora que puede, en teoría, contestar cualquier pregunta. La pregunta es realizada en primera instancia por unos trabajadores de mantenimiento de la computadora, que en medio de una conversación sobre el uso de energía y una apuesta les surge la duda respecto de cómo se lograría reducir la entropía del universo. La computadora les responde «datos insuficientes para una respuesta esclarecedora». Los trabajadores dan por terminada la discusión y se olvidan del asunto.

El relato se desarrolla frente a preguntas de la misma índole realizadas a la computadora en diferentes tiempos y lugares del universo, obteniendo siempre la misma respuesta. Al final del relato, cuando el ordenador logra asimilar la información de la gente (ya que es capaz de fundirse con la esencia de las personas), está preparada para formular una respuesta ante la pregunta realizada a lo largo de todos los años. Pero cabe decir que no tiene a quien otorgarle la información, puesto que logró

elaborar la respuesta al unirse con la última persona existente del universo y habiéndose ya apagado la última de sus estrellas, es entonces la última habitante del vacío. Este nuevo ser reflexiona y dice «Hágase la luz», y la luz se hizo. Dando fin al relato.

Esta última frase deja al lector en estado de perplejidad, ya que considerando la frase dicha en último momento, utilizada en el libro del Génesis, de la Biblia, da a entender que el Creador que se supone en la Biblia, la base de varias religiones, es una computadora, y no ese ser omnipotente que se tiene como un Dios personal.

A lo largo del cuento se presenta una civilización futurista, que aunque aún no sea posible lograrla, los avances realizados en un corto periodo de tiempo hacen que esa realidad sea vista como posible, por lo tanto al unir esta realidad guiada por los avances tecnológicos y haciendo que el relato termine con la frase que refiere a la creación de este mundo, presenta un conflicto en el lector occidental, puesto que el Dios creador sería una computadora, supuesto que nadie se ha planteado, ya que se cree que el tiempo es lineal, pero en este texto se presenta una teoría de una línea de tiempo cíclica.

Si se relaciona con los demás textos, el elemento que rompe la realidad de los personajes no está en el comienzo de la historia, sino que más bien al final, lo que sugiere que el suceso extraño no es solo para los protagonistas, sino que sobre todo para el lector mismo.

El quiebre y la relación con el conocimiento, a mi juicio, es el hecho de la re-creación del universo, ya que al momento en que la computadora es capaz de unirse con el último ser humano, y fundir su esencia con la de él, al reunir todo lo anteriormente «aprendido» e interiorizado, posee la información para responder a la pregunta, la cual sería el comienzo de la vida.

El concepto de Dios también es importante, por ejemplo, en el cuento de Asimov, la tecnología se transforma en el vehículo de la creación, tomando el papel de Dios. En «El Libro Negro» se plantea una imagen de Dios a la que se desafía, pues se supone que solo él puede poseer toda la verdad, en su calidad de ser supremo. Por último, en «El libro de arena» se hace referencia a la Biblia, en el momento en que el vendedor se las ofrece y también cuando el protagonista se la intercambia por el Libro de Arena, esta relación a mi parecer, es la importancia de los dos libros frente a lo desconocido, además de la banalidad que se presenta al intercambiar el libro como si nada.

Estos sucesos que se presentan en los relatos, tienen como función hacer que el lector reflexione sobre lo narrado, y preguntarse si lo que uno cree como verdadero es real o no, ya que nosotros vamos formando nuestras ideas mediante la información que vamos recabando, ya sea de experiencias o ejercicios que nos plantean una hipótesis y lo vamos comprobando. Pero cuando hay un suceso que trasgrede toda una creencia, es difícil discernir entre si lo que teníamos antes como base es verdad o no.

Por ello la duda que nos plantea el surgimiento de lo fantástico resulta fundamental, pues nos permite recapacitar sobre lo que estimamos cierto o verdadero, ya sea en la lectura o en la vida real, y así poder crear un juicio propio y con fundamentos que seamos capaces de entender, defender y así avanzar progresivamente para lograr ser una persona con ideales y pensamiento propios, ser persona y no solamente humanos.

EL EGOÍSMO DE LA ROSA Y ALGO DE ROBÓTICA

::: NATALIA TOVAR

Cátedra: Pequeñas historias de grandes autores

1.

Isaac Asimov (1920-1992), fue un destacado escritor de ciencia ficción, su obra se caracterizó por el estilo y la imaginación de un mundo basado en una visión utópica del desarrollo científico-tecnológico. Recordadas son sus «leyes de la robótica», que funcionan en muchos de sus relatos como un marco ético en el que las máquinas desenvuelven su labor al servicio de la humanidad.

«Visiones de robot» es un relato escrito en 1990 durante sus últimos años de vida, mientras padecía la enfermedad que contrajo tras una operación en 1983 (SIDA producto de una transfusión de sangre), por lo que debió limitar sus actividades, dejando de trabajar en la universidad y dedicándose casi exclusivamente a la escritura. Este cuento nos narra la historia de un grupo de físicos importantes que estudian la posibilidad del viaje en el tiempo. Tras tener éxito con experimentos básicos como enviar objetos inanimados y animales en un tiempo cercano de unos minutos, deciden que no es

suficiente y mandan a un robot a un futuro más lejano. La misión del robot es tomar nota del ambiente y situación del mundo 200 años en el futuro, la población, su estado, cómo sobreviven, etc. A su regreso el robot trae buenas y malas noticias: no hay conflictos, ni contaminación, la fauna y flora dañada se recuperan y la gente vive en paz y armonía; aunque para ello miles de millones debieron perecer. Tras recibir esa noticia los Temporalistas se toman un tiempo para reflexionar y deciden que, como al menos el mundo es mejor y lo malo ya no existe a pesar de la disminución de la población, no intervenir, por lo tanto abandonan el estudio y dejan constancia solo para que en un futuro, en el que la gente sepa vivir con esa responsabilidad, intenten de nuevo el viaje en el tiempo.

En el relato encontramos 3 personajes diferenciables y dignos de retratar:

En primer lugar están los Temporalistas (científicos), descritos como los «actuales aristócratas de la física». Este grupo trabaja en la teoría y aplicación del viaje en el tiempo. Son algo orgullosos ya que, incluso sabiendo que recibían ayuda del «narrador», (un robot, como se revela al final) se sentían superiores a él, negándole cualquier clase de mérito o importancia:

No me recompensaron particularmente por mis observaciones. Supongo que el equipo de Temporalistas presumió que yo había tenido suerte con mis especulaciones y que eran ellos los realmente inteligentes por captar lo que yo había dicho y llevarlo a conclusiones útiles.

Se verán en una encrucijada «moral», en la que deben decidir si investigar sobre la causa de ese «periodo lamentable» en que más del 50% de la población desapareció e intentar

alterar la línea temporal, o, por otra parte, permitirle al mundo la posibilidad de vivir en ese planeta pacífico y perfecto, que florecerá tras la catástrofe, tal como lo relata el viajero en el tiempo, el robot RG-32.

Archie (RG-32) es descrito por el narrador de la siguiente manera:

Archie (era costumbre llamar a un robot por alguna perversión vulgar de su número de serie) no pidió explicaciones, o garantías de su seguridad. Aceptaría cualquier orden que fuese capaz de comprender y seguir, con la misma falta de emotividad que esgrimiría al pedirle que levantase una mano. Tenía que hacerlo, puesto que era un robot.

Es un robot y como todos los de su especie debe seguir las órdenes de los humanos sin cuestionarlas. No tiene sentimientos ni piensa negarse a cumplir la misión, que consiste en pasar un periodo de 5 años, 200 años en el futuro. También al ser un modelo más antiguo, por tanto desechable, es el que consideran como única solución a emplear en la misión de este viaje al futuro:

—Tú no. Hasta tú eres demasiado valioso. Lo que tenemos que hacer es enviar a RG-32. RG-32 era un robot bastante anticuado, perfectamente reemplazable. Podía observar e informar, no tendría miedo, preocupado solo por seguir las órdenes, y se podía esperar que contaría la verdad. [...] En cualquier caso, era RG-32 la elección lógica; de hecho, la única.

Por último, encontramos al narrador. En un comienzo bastante misterioso en cuanto a la explicación de sus cualidades y su identidad, así como de cuál es su rol dentro de la misión y lo que hace con los Temporalistas.

«Quizá, pensé, tenía alguna especie de sentimiento instintivo que me hacía ponerme en una posición desde la cual podía servir a los demás».

Al ser un robot, trabaja objetivamente y analiza las situaciones en busca de resultados de manera más eficiente, como parte de este «espíritu» de servicio que él mismo señala. Ahora, los robots carecen, de cierta forma, de importancia más que para servir al humano para satisfacer sus necesidades, como en este caso, el aventurarse a través del tiempo con la confianza de supervivencia y recopilación de datos eficiente y durante un plazo indefinido sin importar las condiciones del mundo futuro. El relato ironiza con esa arrogancia tan típica del ser humano, que para salvarse no importa si otra raza o especie perezca, pues al final somos testigos de cómo el narrador se posiciona «sobre» los Temporalistas y muestra características humanas:

He dicho en varias ocasiones que soy inferior a los Temporalistas. Por lo menos soy inferior a ellos a sus ojos, si bien esta gran inferioridad me vuelve más clarividente en ciertos aspectos, como ya he dicho antes, y me proporciona un conocimiento mejor de los robots, como también he dicho anteriormente. Porque, ¿saben?, yo también soy un robot.

En este relato el tema que más destaca, en mi opinión, es el deseo del ser humano por controlar todo lo relacionado con el conocimiento, en la medida en que este conocimiento entrega poder, el que debiera implicar cierta responsabilidad y ser utilizado para el bien común antes que para el beneficio individual. Si bien es esta búsqueda la que ha hecho avanzar a la humanidad, dándole la posibilidad de una mejor calidad de vida y de la esperanza de un mundo mejor para todos, también ha traído cosas no tan buenas que si no somos capaces de

controlar, de enmendar el rumbo ahora, serán nefastas en un mediano y largo plazo. Esto se refleja en el relato de Asimov a propósito de los Temporalistas. Ellos son científicos que se hallan en la búsqueda del conocimiento necesario para realizar el viaje en el tiempo.

El conocimiento es poder, también para el propio robot humaniforme, quien narra y muestra una muy humana necesidad de conocer y corroborar sus propias sospechas en cuanto a lo que interpreta a partir de la información traída por RG-32. Él representa el futuro de una Humanidad, solo que no será la nuestra.

«Soy el primer robot humaniforme, y el futuro de la Humanidad depende de mí y de aquellos como yo que todavía han de ser contruidos».

2.

Katsuhiro Otomo nació el 14 de abril de 1954 en Hasama, Japón. Dibujante de manga, director de anime y guionista de anime y manga. Vivió su juventud en un periodo de revueltas y manifestaciones que ayudaron a la creación del Japón de hoy en día. Esta caótica época y las influencias de los filmes provenientes de Estados Unidos le sirvió de inspiración para una de sus mayores obras, considerada una de las mayores influencias del anime, Akira, así como de varios trabajos más que lo incitaron a desarrollar su carrera en el mundo de la animación. Otomo es considerado uno de los responsables de la incursión del manga y del anime en el mundo occidental.

En 1995 junto al guionista Satoshi Kon, la producción de Otomo y Shigeru Watanabe y la dirección de Otomo junto a Koji Morimoto y Tensai Okamura, aparece la película de animación Memories. Esta película incorpora cuatro cortos de los cuales Otomo tiene participación en tres, ya sea en el guion o

el diseño de los personajes. Uno de ellos es Rosa Magnética, que posiblemente sea la narración más representativa de la colección. Este corto está basado en una historia de Otomo, que mezcla los tópicos habituales de las novelas de aventuras, la ciencia ficción y las historias de fantasmas, utilizando como inspiración y marco narrativo la vida de María Callas.

El año es 2092, día 12 de octubre, lo que es un guiño evidente al viaje de Colón y descubrimiento de América. Los personajes se encuentran a bordo de la nave «Corona», cuyo trabajo es el de recoger y destruir basura espacial. Volviendo a la estación espacial 103, reciben una llamada de auxilio a la que deciden acudir. El lugar de donde proviene la señal es una nave ubicada en un área conocida como «el cementerio del espacio», un lugar lleno de basura y que contiene un campo magnético que afecta al sistema del «Corona».

Heinz y Miguel son los exploradores del equipo por lo que ellos son los que acuden a la señal de auxilio abordando la nave. Al no saber qué ocurre y con el problema del magnetismo les dan un tiempo de tres horas para encontrar la señal y volver al «Corona». Al entrar en la nave, Heinz y Miguel se encuentran con un mundo diferente, una mansión enorme y maravillosa, rondada por el «fantasma» de su dueña. El lugar, rodeado de fotos y una gran pintura que muestran lo que fue en vida. La señora Eva Friedel, una cantante de ópera, perteneciente a una familia noble que se enamora de Carlos, el hombre que se convierte en su razón de existencia. Desde pequeña fue considerada una de las mejores sopranos, por lo que la llamaban «la diva del siglo», pero sufrió la pérdida de su voz y la del hombre que amaba. Esto la llevó a recluírse y morir en su mansión en el espacio. Aún después de su muerte, todo seguía en funcionamiento, lo que de cierta forma extraña a los hombres que se hallan investigando el lugar. La comida,

aunque falsa sigue siendo servida, los hologramas siguen mostrándose y los robots funcionan como si Eva siguiera viva. Al parecer Eva creyó que los recuerdos eran su realidad y terminó viviendo de ellos. Recuerdos en los que su amado no la deja, donde ella sigue cantando y siendo aclamada en el mundo. Así, ella implanta sus recuerdos y deseos en el chip de control de la nave que, tras la muerte de su señora inicia un «proyecto» para cumplir el sueño de Eva, es decir, seguir cantando y estar para siempre con un hombre que nunca la vaya a dejar. En ese momento las cosas empiezan a tomar un aire «fantasmagórico» lo que hace dudar tanto a los personajes como al espectador de si es real lo que sucede. Miguel sigue viendo imágenes de la cantante y hologramas vívidos que le hacen creer que ella realmente está ahí, y Heinz sigue viendo muñecas romperse y una niña cayendo y desvaneciéndose que, curiosamente, se parece a su pequeña hija real. Al final ellos terminan separándose para investigar y es ahí donde su destino queda sellado. Miguel queda atrapado en la ilusión de la nave orquestada por un robot que contiene la conciencia y deseos de la señora muerta. Heinz, por su parte, se enfrenta a la ilusión con el fin de detener la locura que atrapa a la computadora de la nave que le hace ver a su hija morir en sus brazos una y otra vez. Miguel, termina tan sumergido en los recuerdos de la nave que pierde contacto con sus compañeros, atrapado en la ilusión, jura quedarse con Eva para siempre.

Como tema de este cortometraje podemos encontrar los efectos que tiene la obsesión por el control, tanto de las situaciones como de los afectos. Los extremos a los cuales está dispuesto a llegar para cumplir con lo que desea, por una búsqueda de trascendencia.

3.

En este punto podemos conectar ambos relatos, que nos muestran lo que aún NO ES pero que PODRÍA SER y que con el conocimiento podríamos lograr que suceda. Muchas de las cosas en la historia del ser humano tienden a repetirse porque este siempre ha tenido y tendrá las mismas pasiones. Otros temas igualmente presentes en ambas historias serían la confrontación entre los tiempos Pasado, Presente y Futuro, entre lo que es Real y la Ilusión/Mentira, entre la Vida y la Muerte sobre la cual quizá podrían intervenir, en un futuro con avances tecnológicos, inteligencia artificial, robots, que sugieren que en algún punto de la historia se logrará conectar una consciencia a la máquina, lo que ocurra después, está por verse.

REESCRITURA DE *MERCEDES BENZ*, JANIS JOPLIN

::: ANTONIA DAVANZO

Cátedra: Rock y Poesía

Oh Señor, ¿por qué no me compras un iphone 6?
Todos mis amigos tienen iphones, creo que me lo
merezco,
Para estar conectada todo el tiempo, sin la ayuda de mis
amigos,
Así pues, Señor, ¿por qué no me compras un iphone 6?
Oh Señor, ¿por qué no me compras un computador?
Las redes sociales me están buscando
Espero que me llegue tu whatsapp cada día hasta las 3
Así pues, Señor, ¿por qué no me compras un computador?
Oh Señor, ¿por qué no me pagas una salida al mall?
Cuento contigo, Señor, por favor no me abandones,
Demuestra que me amas y paga mis próximos zapatos
de marca,
Oh Señor, ¿por qué no me pagas una salida al mall?
¡Todos juntos!
Oh Señor, ¿por qué no me compras un iphone 6?
Todos mis amigos tienen iphones, creo que me lo
merezco,
Para estar conectada todo el tiempo,
Sin la ayuda de mis amigos,
Así pues, Señor, ¿por qué no me compras un iphone6?
¡Así es!

DATE VUELTA, JOHN LENNON

::: DIEGO GRANDI

Cátedra: Rock y Poesía

Voy a mandar un email
A la radio online
Pido que salga electrónica
Quiero ponerme a saltar
Date la vuelta John Lennon,
No vas a querer mirar

Sabes que el éxtasis sube en la fiesta
Mira cómo tus viejos Cds ya no están.
Mi cuerpo se mueve al ritmo del beat
Y mi alma salta con el bass.
Date la vuelta John Lennon
Y dile a Hendrix que no lo recuerdan

Tengo alergia roquera.
Necesito un shot de energética.
Te añejaste en las disqueras
Ya nadie quiere un instrumento real.
Date vuelta John Lennon
Tus cantos ya no se entonan

Bueno, si te sientes así, ve a buscar tu botella de agua y
baila.

Salta, grita y deja de preocuparte
La música ahora es así.
Date vuelta John Lennon
Trata de entender a este beat.
Tarde en la madrugada,
A casa llegaré.
No te metas con mis audífonos «Bose».
Dile a Mc Cartney que se aleje de aquí.
Tengo mucho dinero que perder.
Date la vuelta John Lennon
Y dile a Elvis que nadie puso su canción.

Sabes que este ritmo no acaba
Sabes que suena como un cerdo chillando
Pero lo bailas igual.
No tienes compañero de baile
Pero todo da igual
Deberías verte saltar y bailar.
Apuesto más de 10 centavos
A que te vas a avergonzar

Date la vuelta Freddy Mercury
Date la vuelta Janis Joplin
Date la vuelta Kurt Cobain
Date la vuelta Jim Morrison
Date la vuelta John Lennon
Traten de entender a este beat.

ROMEO Y LA AMA Y MERCUCIO

::: MATÍAS DAGOSTINO

Cátedra: Romeo y La Ama y Mercucio

La obra *Romeo y Julieta* de William Shakespeare, que forma parte de la tradición romance, se tiende a entender vulgarmente, como un ejemplo de lo que es y debe ser el amor romántico, entendiendo este como uno de carácter repentino, arrollador, y carente de una trama anterior que lo justifique, que se busca ciegamente. Se representa como una contradicción; se aproxima con una potencia arrolladora pero se detiene de manera fugaz. Es el mismo Romeo quien lo explica con audacia.

¡Salud enferma! ¡Fuego congelado!

¡Sueño de ojos abiertos, que no existe!

Este amor siento y no hay amor en esto.

¿Y tú, no ríes? (Shakespeare, 2006, p.44)

Esa es justamente la pregunta fundamental: ¿Hay amor en el amor romántico? Mi teoría es que Shakespeare plantea que no, que por el contrario, este amor solo genera acciones valerosas que desembocan en una desgracia que alcanza a sus participantes. Para comprender esto, Shakespeare deja pistas que nos dirigen hacia esta teoría a lo largo de la obra,

principalmente a través de los personajes de Romeo y la Ama (quienes son seres subyugados por el amor romántico) y Mercucio (quien juega el papel de bufón al no encontrarse subyugado de la misma manera que los personajes anteriormente nombrados).

Durante el primer acto, se nos presenta a Julieta, la Señora y la Ama. Es la Ama quien recuerda a Julieta cómo ella misma le dio pecho, tras haber perdido a Susana, su propia hija. La Ama habla sin tacto del deceso de Susana y cómo la reemplaza por Julieta, a quien se siente orgullosa de haber tratado como una hija.

Romeo utiliza el mismo mecanismo de reemplazo de un ser amado, pero varía en el tipo de relación. Durante el comienzo de la obra se nos plantea un Romeo desesperado por el amor no correspondido de Rosalina (un Romeo que actúa de la misma manera burda que el Romeo enamorado de Julieta), pero que tras ver a una mujer más bella, procede al reemplazo, anulando la existencia de Rosalina. A mi parecer Shakespeare desea mostrar esto deliberadamente. Rosalina es mencionada pero es anulada, incluso como personaje en la obra. Esto sería una muestra de cómo el amor de Romeo la anula como persona, transmutándola a un objeto de adoración y prescindiendo de ella.

Curiosamente, es, de nuevo, el mismo Romeo quien reniega de este amor fugaz cuando Bengolio le propone dejarse encantar por otra (que es justamente lo que ocurre luego):

¿de qué me serviría su belleza
si no para leer como en un libro
que hay otra más hermosa que la hermosa?
¡Adiós! No sabes enseñar olvido. (Shakespeare, 2006, p. 46)

Por otra parte, tenemos al personaje de Mercucio. El amigo de Romeo no hace declaraciones que dirijan a pensar que reniega de las relaciones amorosas, sino que no las sitúa en un pedestal y trata el tema con la ligereza de cualquier otro, lo que le permite tratarlo con humor. En la escena 4 del segundo acto, tras enterarse del desafío que ha hecho Tybaldo a Romeo y la falta de preocupación de este último, Mercucio culpa al amor romántico y a su literatura por anular las mentes de aquellos que le permiten entrar.

Laura ante su dama no era más que una moza de cocina [..], Dido, una mal vestida, Cleopatra una gitana, Helena y era inútiles y rameras. Tisbe de ojos grises, pero que no hacían al caso. (Shakespeare, 2006, p. 100).

También, es Mercucio quien al ver feliz a Romeo, desconociendo que el motivo es su encuentro con Julieta, le felicita.

¿Qué, no es mejor esto de ahora que andar gimiendo de amor? Ahora eres sociable, ahora eres Romeo; ahora eres el que crees, por ser y por arte. (Shakespeare, 2006, p. 104).

Mercucio se equivoca y atribuye la dicha de Romeo al amor propio, al desentenderse de un amor idealizado que solo funciona como concepto (no es casualidad que la única persona en apoyar el romance de los jóvenes sea el Fray Lorenzo, puesto que el peso de las creencias del monje es similar al del romance, basándose ambos en abstracciones).

Mercucio es percibido como el bufón de la historia. Está situado fuera del imaginario de Romeo, la Ama y el Fray Lorenzo; no forma parte de su realidad dulce y de sustancia melosa. Se puede realizar un paralelismo con la historia de la Pastora Marcela en el Quijote de Cervantes. En ella, la Pastora Marcela era designada por los demás personajes como la culpable del

suicidio de Grisóstomo, ella era el bufón. Sin embargo, Marcela se defiende acusando que la muerte de Grisóstomo no tenía otro culpable si no Grisóstomo, quien se dejó influenciar por un amor fraudulento y terminó quitándose la propia vida (lo mismo que hace Romeo).

Tras la falta de accionar de Romeo, es Mercucio quien se termina batiendo en duelo por él. La fortuna no le acompaña y termina muerto, tras batir una lucha que no era suya por alguien a quien la lucha tampoco importaba. El final de Mercucio es atribuible al hastío que le generaba el Romeo lobotomizado por el romance, lo que se confirma justo hacia el deceso de la obra: es el mismo tipo de lobotomía la que impulsa a Romeo y Julieta a cometer un absurdo doble suicidio, una tontería fomentada por la necesidad de estar sometido a algo mayor, aunque sea el amor.

Para cerrar, creo que es importante señalar que la estupidez que genera el amor parece ser contagiosa para Shakespeare. Julieta en un principio parece tener una cosmovisión similar a Mercucio, pero ante las palabras adornadas de Romeo se demora poco en caer. Esto último no debe entenderse como un recurso literario ni un elemento al azar, si no como la propuesta última de Shakespeare en esta obra: la resistencia a la adicción amorosa que lleva siglos dominando, durmiendo tanto mentes como corazones.

¿QUÉ PASARÍA SI EL EJE IDEOLÓGICO DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL SE HUBIESE BASADO EN EL PENSAMIENTO DE DIÓGENES DE SÍNOPE?

::: CAMILA ABUHABDA

Cátedra: *La experiencia de lo sagrado: Diálogo entre Filosofía y Literatura*

1. INTRODUCCIÓN: EL PENSAMIENTO PLATÓNICO Y LA DISONANCIA COGNITIVA

Muchas personas, hoy en día, viven insatisfechas con su realidad, inmersas en un sistema que los controla, aceptando lo que otros les imponen.

Un claro ejemplo de esto es el rol de los Medios Masivos de Comunicación, que en general, persuaden e imponen visiones simplistas del mundo a los individuos, los cuales son sumamente respetados y seguidos por la gran mayoría de los ciudadanos (Flores, 2010).

El tema de vivir en sociedad puede resultar un problema para las personas, ya que este hecho suele traer como consecuencia la generación de disonancia cognitiva en ellas, que acarrea consigo la posibilidad de desarrollar trastornos psicológicos (Cavieres, 2016).

El término disonancia cognitiva, según Robert Baron y Donn Byrne se define como un estado desagradable que experimentamos cuando notamos que varias conductas o actitudes que tenemos frente a un hecho, son inconsistentes (2005), por ejemplo, cuando aceptamos una invitación a la que no queríamos ir, solo por ser «bien educados». La disonancia cognitiva es una diferencia entre nuestras actitudes y nuestras acciones. De esta forma, sentir una disonancia puede hacernos cambiar nuestra actitud, por otra que sí deseamos conscientemente.

La sociedad se constituye tal como es, imponiendo parámetros de sociabilidad y conducta, debido en gran medida a que esta forma de pensar, la cual se ha extendido, puede encontrar sus principales raíces en el pensamiento platónico.

Platón –cuya doctrina idealista es, sin duda, uno de los pilares de la sociedad occidental– propone que existen tres tipos de alma: el alma intelectual, el alma irascible y el alma concupiscible; además estos tipos de alma tienen una posición social y una virtud. El alma intelectual está representada por los gobernantes, quienes tienen el poder de legislar, de estar al mando y de poseer la virtud de la prudencia. Por su parte el alma irascible es representada por los guerreros, quienes defienden la polis y su virtud es la fortaleza. Por último, el alma concupiscible representa a los productores de bienes y su virtud es la templanza.

Estas ideas muestran una visión estática de la sociedad, en la que estos estamentos sociales son inamovibles: es la idea de «un gran cosmos ordenado» (Barrientos, 2015). Así, Platón propone que quien tiene en equilibrio estas tres virtudes, es un hombre justo (Barrientos, 2015).

2. LA FIGURA DE DIÓGENES

En contrapunto, existió un filósofo, muy polémico en su época y olvidado en la actualidad llamado Diógenes de Sínope, quien tiene una idea completamente contraria a la propuesta por Platón.

Diógenes de Sinope fue un cínico, contemporáneo de Platón y crítico de él. Vivía con lo básico y filosofaba sobre la necesidad de esto, de las cosas del aquí y ahora.

Diógenes, en primera instancia critica a Platón y su pensamiento, ya que, para él la filosofía debe ser algo concreto, no se debe hablar respecto a ideales, sino de «reales», nunca dejando de lado los instintos.

La segunda idea de un cínico tiene que ver con la necesidad de provocar a aquellos que ostentan el poder, a aquellos que crean las normas o leyes, parte fundamental del pensamiento cínico.

En tercer lugar, Diógenes hace alusión a la desconfianza hacia las instituciones que buscan apropiarse del pensamiento, convertirlo en algo aséptico y de este modo avasallarlos (Salerno, 2016). Diógenes era materialista, esto quiere decir que concebía el cuerpo como materia, dándole una relevancia primordial al deseo de satisfacción física, dejando de lado la idea de cumplir a un otro, a una sociedad y hacer «lo correcto», para él lo primordial es satisfacer sus necesidades personales ya que solo así se puede ser feliz (Salerno, 2016).

3. UNA SOCIEDAD CÍNICA

Nuestra pregunta es entonces: ¿Qué pasaría si el eje central de la sociedad se basará en el pensamiento de Diógenes en vez del de Platón?

Si la sociedad tuviera como eje central lo propuesto por Diógenes, no habría sociedad como tal. Tal como fue mencionado anteriormente, la sociedad se entiende como un conjunto de personas, pueblos o naciones que conviven bajo normas comunes. Por ende, si la sociedad tomara como eje central lo propuesto por Diógenes, la idea de vivir bajo las mismas normas sería imposible, y por ende, no se podría definir como una sociedad.

La gente viviría en base a sus instintos, se perdería el respeto y la unión, se pasaría del eje comunitario que establecen las leyes, al individualista. Por el contrario, al tomar en cuenta la visión platónica, se entiende que hay normas que seguir: gente que legisla y un grupo de personas que van, o debieran ir, en una misma dirección, dejando de lado ideales personales, es decir, apuntando a un objetivo «común».

Platón es idealista, y plantea que todo lo que conocemos y creemos viene del mundo de las ideas, que todo está preestablecido, que conocer es recordar. Por ende, para él es lógico que la sociedad siga ciertos patrones y normas, ya que es como debe ser desde antes, es lo establecido por entidades superiores a los humanos, que en cierto sentido, lo controlan (Barrientos, 2015).

Por el contrario, si la sociedad tuviera como eje central lo propuesto por Diógenes, no habría un bien común necesario.

Según la Real Academia Española, sociedad es: «Agrupación natural o pactada de personas, organizada para cooperar en la consecución de determinados fines» (DRAE, 2001). En el caso hipotético de que el pensamiento de Diógenes predominará en la sociedad occidental, no habría necesidad de pactos entre personas, por ende no habrían agrupaciones que busquen el bien común. Podrían, de ese modo, generarse

pequeños grupos que tengan ideales parecidos, pero aun así sería insostenible a nivel macro.

Según Platón, no deben existir los poetas, porque lo que hacen es presentar una falsa imagen de los dioses. Para él, el dios debe ser una superación del hombre, no como el hombre, debe ser un modelo. Con respecto a la crianza de los hijos, plantea que las pasiones no deben ser involucradas (sentimientos, emociones) ya que no será un ciudadano apto ni cuerdo si esto es así, sería una persona que sirva a sí misma y no a los demás. «El Estado y la república deben ser educados por el Estado, no por los padres, para la república y por la república.»

Todo esto va a la idea central de que el mundo de las ideas determina la vida humana en su totalidad (Salerno, 2016).

Ahora bien, si la sociedad tuviera como eje central lo propuesto por Diógenes, habría menos disonancia cognitiva. Algo positivo del pensamiento de Diógenes es que a diferencia del platónico, este, va a favor de lo que la persona realmente quiere y no lo que debe querer, por ende, se reduce la posibilidad de disonancia cognitiva.

Entonces, la idea de Diógenes es prácticamente estar en contra de esta incongruencia que plantea la sociedad occidental entre el querer y el hacer, el cínico plantea hacer lo que se quiera o necesite en el momento, sin posponerse a uno mismo por el llamado bien común. De seguir el pensamiento platónico, en tanto eje ideológico de la sociedad occidental, la disonancia cognitiva seguiría siendo algo constante y presente en el día a día, ya que esta impone un estilo de sociedad vertical y autoritaria, y en el que hay que seguir una serie de normas que están impuestas incluso antes de nacer.

De masificarse el pensamiento de Diógenes, se derrumbaría el pensamiento idealista. El pensamiento idealista es aquel que propone que todo está basado en ideas innatas y puras, que

en realidad no pueden ser vistas, solo imaginadas, pero que son la base de normas sociales, creencias y distintos aspectos de la vida humana. Al tomar el pensamiento de Diógenes, se pasaría a una vida en la que no habría un sistema que predisponga al ser humano, sino que, este, sería solo lo que es. Ser solo lo que es, es precisamente lo que llevaría al humano a traspasar las barreras del potencial humano individual, ir más allá, a otro nivel de pensamiento o de vida.

Se podría llegar a creer que las ideas de Platón son un constructo social, ideas construidas que nos rigen desde antes de nacer, limitando la expresión y la acción.

En una «sociedad cínica» esto ya no ocurriría, no existirían dioses, ni grandes arquetipos. Lo central sería el ser humano, quien finalmente podría llegar a conectarse con su propia esencia, no con el platónico mundo de las ideas, de modo que el ser humano sería, por fin humano en sí mismo, ya que viviría solo en base a él.

Esto sería llegar a un nuevo comienzo, ya que se dejaría de creer en estas bases ideológicas que son el sustento para la gran mayoría de lo que el ser humano hace, se pasaría a una existencia algo más instintiva.

A diferencia de una existencia ideológica, que presupone la existencia de entidades superiores a las humanas, que son utilizadas como modelos a seguir, es esto precisamente lo que genera un conflicto, ya que el humano aspira a ser algo perfecto o probablemente inalcanzable, el modelo que tiene es poco realista y eso puede generar angustia, ya que probablemente nunca se logre alcanzar ese nivel de perfección.

Si se pasa a un pensamiento cínico, el humano puede aspirar a ser humano y por ende finalmente lograr su cometido y conectarse con lo que es realmente capaz de hacer bien, ser como es. Esto podría llevarlo a la plenitud y felicidad. Simplemente

aspirar a ser su esencia, a ser como realmente se supone que es en la vida, no a ser en base a ideales preestablecidos. Es por esto que creemos que el pensamiento que propone Diógenes significa llegar a otro nivel.

4. CONCLUSIÓN

A modo de síntesis, cabe decir que es evidente la dicotomía que hay entre ambos pensamientos, el de Diógenes y el de Platón, y como la gran mayoría de las cosas en la vida, nada es completamente bueno o totalmente malo, hay matices, es por esto que ambas posturas cargan con componentes positivos y negativos. Por un lado, al seguir un pensamiento platónico, hay un mayor orden, pero a la vez, menos desarrollo individual y crecimiento personal. Por otro lado el pensamiento de Diógenes conlleva mayor caos, pero, a su vez, mayor introspección.

Se puede llegar a la disyuntiva de ¿qué pesa más, el todo o la suma de sus partes? Es decir, ¿qué es más, el bien común o la suma de los bienes individuales?

En conclusión, aun cuando no hay cómo saber con certeza qué ocurriría si es que el pensamiento central de la sociedad fuese el de Diógenes, se puede llegar a suponer que sería una forma de vida muy distinta a la actual. Por un lado, las personas se limitarían a ser solo personas, pero el conflicto se produciría cuando se tratase de asumir la propia libertad. La sociedad se quedaría sin seguridad. El hablar de dioses e ideas superiores indican que existe un cuidado superior, que domina y da control al comportamiento. El ser humano relega la libertad a un objeto que fue creado con ese fin, busca quitarse el peso de asumir su propia libertad, delegándosela a estos dioses, y de esta forma intentar eliminar la angustia que trae asumir la libertad como propia.

Esto justifica el pensamiento platónico, que dice que hay una dimensión superior que es imaginaria y que establece ciertos principios y normas sociales que deben ser respetadas, ya que, le da un fin. El fin es otorgar seguridad a las personas, tener algo que sustente la vida, algo que transgreda los límites de la existencia física, algo que haga sentido más allá de la cotidianidad y que por sobretodo, lidie con la libertad de la existencia, ya que contar con una libertad individual y total, sería amenazador, difícil y podría generar conflictos entre las personas, sería algo, en cierta medida, insostenible.

En fin, aun cuando se justifica el porqué de la existencia de este orden y de estas ideas pertenecientes a una dimensión superior, se puede llegar a un punto más equilibrado en cuanto a su implementación, hoy en día, excesivamente autoritaria y disciplinante.

Poder llegar a un equilibrio en el que se integre lo que cada individuo cree relevante y sustancial de la existencia y lo que es necesario que esté previamente establecido, para que esta existencia sea un aporte a los otros.

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres digitales de

RIL® editores • Donnebaum

Teléfono: 22 22 38 100 / ril@rileditores.com
Santiago de Chile, noviembre de 2016

Se utilizó tecnología de última generación que reduce el impacto medioambiental, pues ocupa estrictamente el papel necesario para su producción, y se aplicaron altos estándares para la gestión y reciclaje de desechos en toda la cadena de producción.